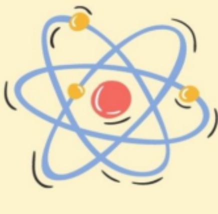


FACULTAD PROSÔDICA



DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y MENAJE

ENERGÍA GATOELÉCTRICA

Rigoberto Antonio Maximiliano Martínez Quintana

Departamento de Economía y Menaje

Facultad Prosôdica

Rigoberto Antonio Maximiliano Martínez Quintana.

Información de contacto

Correos electrónicos: rigomartinez@udec.cl ; Rigoberto.m.q@protonmail.com

Prefacio

Aproximadamente en el año 2000, fui a visitar a unos tíos, entonces y por diversas circunstancias, una cantidad de al menos 10 adolescentes entre primos e invitados, terminamos reunidos enfrente del televisor en la madrugada. En primera instancia estar frente al televisor no tenía ninguna importancia, la TV transmitía en plan TV y nosotros estábamos interesados en juegos de mesa y otras actividades, pero de repente, todos prestamos atención a un comercial de un programa de televentas que intentaba demostrar las virtudes de una especie de cepillo rotativo para cabello llamado Revo Styler. En el comercial aparece una mujer recién levantada con un cabello tipo afro extremadamente desordenado que recordaba a la década de los 80 —en este punto, el comercial había logrado captar nuestra atención—, luego todos guardamos un respetuoso silencio mientras observamos como este personaje femenino se miraba en el espejo y lanzaba un grito aún más exagerado que todo lo anterior, pero esto es quedarse corto, más bien fue una mezcla de exageración, completa antinaturalidad, humor y brevedad, es decir, algo digno para ser incluido en la película "Kung Pow". Ahora bien, luego de esto todos empezamos a reír, pero la vida tenía otro regalo, enseguida en el comercial una voz en off con estilo circense dice: *"¡Tienes problemas con tu cabello!, ¡te despiertas en la mañana y …!, la solución es el nuevo ¡Revo Styler!"*. Al final, Revo Styler soluciona todo el problema y vuelve a aparecer esta mujer con una actitud serena y alegre, sin embargo, en este punto final hay que mencionar que el gran cambio estético que sufrió la actriz fue quitarse una peluca despeinada. Así fue como una risotada espontánea se transformó en algo que pudo haber puesto en peligro nuestra salud si el comercial hubiera sido más largo.

Recuerdo a una profesora que solía mencionar la frase de un personaje de ficción que según ella decía: *"El universo conspira para que ocurran las cosas"*. Bien, en este caso pareciera ser que ese

pensamiento es correcto, dado que la TV llevaba un largo rato encendida, pero nadie la tomaba en cuenta, de repente, cuando estábamos sentados frente a la misma formando una circunferencia y nuestra actividad previa apenas y había finalizado, fue que inicio el comercial en perfecta sincronía con los eventos antes descritos, entonces y como lo dije antes, pareciera ser una hipótesis correcta, pareciera, tal vez, quien sabe, y así las cosas. A continuación, nos reímos y uno de los primos emitió un comentario, luego y de forma muy natural el primo que estaba a su lado también hizo lo propio, y al terminar el segundo continuó el tercero, y luego el siguiente, y luego el siguiente del anterior; por otra parte, en mi caso particular, lo que hace nada había sido risas se estaba convirtiendo en estrés. Me explico: esta secuencia de comentarios implicaba que iba a ser el último, y los muy desgraciados estaban ocupando todos los adjetivos calificativos que me sabía y todas las posibles combinaciones de los mismos. De algún modo me sobrepuse a esta adversidad y rápidamente pensé en 3 posibles comentarios, de los cuales, cada uno era más rebuscado que el anterior, pero, en contraste y por imposible que parezca, cuando fue el turno del penúltimo individuo —y todavía teniendo 2 alternativas disponibles—, al muy degenerado se le ocurrió hacer una mezcla de los 2 comentarios que me quedaban. Una vez que ocurrió lo anterior mi mente quedó en blanco mientras se desvanecía en el mantra: *"¿Y ahora qué digo?"*; pero, del mismo modo que muchos describen ver pasar un resumen de su vida instantes previos a sufrir un evento de carácter mortal, en el segundo que me quedaba antes de que iniciara mi turno, experimenté algo similar a la eternidad, y en ese estado mi mente liberada del tiempo y otras limitaciones como la lógica o el sentido común, encontró sin esfuerzo el concepto perfecto que podía describir todo lo visto en el comercial; su señoría, no fui yo, fue cosa de mi mente. En realidad, visualicé un concepto muy inmenso, y si bien es cierto que sentí que me servía, al mismo tiempo me di cuenta de un gran problema: ese concepto no existe en el castellano y tal vez en ningún otro idioma. Mientras mi mente navegaba quién sabe dónde, me dio la impresión de que había dado con el diccionario que antes había encontrado Lao-Tsé, y bueno, por lo

menos contaba con el antecedente del Tao, de esta manera me aferré a ese concepto con uñas y dientes —metafóricas—, y lo intenté castellanizar, o por lo menos, humanizar, en consecuencia y luego de este viaje mental donde la única droga fue la propia vida, dije: *“¡Qué prosódico!”*. Ese comentario provocó un instante de silencio seguido de otra tanda de risas de la que también fui parte, es decir, ni yo comprendía muy bien la razón por la que dije lo que dije.

Finalmente puede que este concepto solo sea humo, o bien algo que trasciende a lo absurdo y lo increíble, y si logra superar a lo increíble, me queda clarísimo que lo hace en una dirección distinta a lo milagroso. Esto de lo “prosódico” empezó a madurar de forma “natural” gracias al esfuerzo de almas “valientes”, o más bien excéntricas, almas que en mis tierras son llamados “bichos raros” o “casos especiales”, almas a las que les encanta filosofar en cada minuto de su tiempo libre y en cada minuto en el que no tienen tiempo libre, asimismo, estos destacados ciudadanos, podían filosofar sobre las grandes preguntas de la vida, o sobre el poder evolutivo de una pelusa, o la importancia de tener ombligo (curiosamente algo como lo último corresponde al punto medio entre las 2 cuestiones anteriores). Junto a estos individuos que me iba encontrando por todas partes y que normalmente llamaba amigos, empezó un fuerte deseo por llamarnos a nosotros mismos “prosódicos”. En muchas oportunidades abusamos del concepto y empezamos a calificar muchas cosas de “prosódicas”, a veces por la flojera de buscar otra palabra, a veces para evitar mentir enmascarando respuestas del tipo: *“Muy mal”*, para preguntas del tipo: “*¿Cómo me veo?”*, además, en otras ocasiones también fue útil para evitar emplear las famosas palabrotas. Muchas personas intentaron asociar directamente nuestro concepto “prosódico”, con el acento, y otros, tal vez por asociación del estereotipo de los individuos que andaban con la cantinela de las cuestiones “prosódicas”, lo intentaron asociar a la prosodia, asimismo, otros ilustres conspicuos por no dar la impresión de ser ignorantes, empezaron a dar definiciones de las más extraordinarias, por el

contrario, otros más humildes sin saber del todo de que se trataba, empezaron a ocupar el concepto por instinto o imitación —y con bastante éxito diría yo— sin embargo, ni yo sabía muy bien de qué se trataba todo esto, pero lo que sí sabía es que este concepto no estaba relacionado con el castellano o el español. Por lo anterior, para diferenciarlo de su homónimo, lo escribiré como: prosôdico, es decir, reemplazaré el tradicional símbolo de la tilde, por el símbolo de las potencias o del acento circunflejo, sin embargo, esto nada tiene que ver con un cambio de pronunciación, es un homónimo de prosódico y el símbolo de potencia solo se ocupará a modo de estigma excepcional. En primera instancia se terminó acordando que algo prosôdico puede ser lo que uno quiera y su utilización queda a criterio de esos mismos “casos especiales” o excéntricos mencionados anteriormente, esos mismos autodenominados como personas Prosôdicas[1], no obstante, normalmente se utiliza como adjetivo calificativo de cosas muy curiosas o extremadamente absurdas.

Esto de lo prosôdico en algunos momentos casi se convirtió en una moda, así, pues, recuerdo que mi madre una vez me dijo: *“Fui al lugar ### y en las escaleras había unas adolescentes discutiendo sobre si eran Prosôdicas o no”*. Así fue como nacieron muchas cuestiones en compañía de esta comunidad Prosôdica, por ejemplo, en cierta ocasión inventé a mi querido amigo imaginario Juan Yébenes.

Esta narración la escribí especialmente para mí, para poder darle vida a este mundo en un libro y disfrutar del proceso, por otra parte, y no menos importante que lo anterior: si por ahí en este mundillo hay alguien al que le gusten las aventuras de unos académicos Prosôdicos y la historia le causa risa o distensión, también lo sentiré como una gran alegría, además, llevo más de 10 años escuchando solicitudes para que escriba un libro.

Le advierto estimado lector, prácticamente todos los personajes

de esta novela están inspirados en personas de carne y hueso (a veces con más carne que hueso, y otras con más hueso que carne), pero no son personas ordinarias o normales, es más, se puede decir que son casi tan raros como lunares verdes, por lo tanto, no tiene porqué alarmarse ya que la probabilidad de que se encuentre con un Prosôdico en su vida cotidiana, es bastante baja. Por último, me despido con 2 solicitudes especiales: por favor preste especial atención a las fechas de cada escrito o acontecimiento, para que tome en cuenta diferentes perspectivas sobre los mismos sucesos; por otra parte, cuando aparezca en escena el personaje Julian Potrobitch, considere que tiene un origen polaco y que fue exiliado de su país natal por ser considerado persona non grata, además, su nombre se pronuncia Yulian y no Julián, por otra, parte incluso a mí, el creador del personaje, me intrigan muchas cuestiones sobre su conducta, así, pues, de momento contemplo la hipótesis de que fue educado por animales de laboratorio y malcriado por animales salvajes. o.O

¿Y los agradecimientos?

Sobre los agradecimientos ya he escrito mucho y borrado mucho. Hay tantas cuestiones a las que agradecer, verbigracia: desde la des-adaptación hedónica, hasta las tecnologías informáticas; desde la biología, hasta la filosofía; desde los sonidos, hasta el silencio; desde la actividad, hasta el ocio; desde el 0 y el 1, hasta aproximadamente el 3,14.

Hay una cuestión particular que tal vez a las personas de países desarrollados les cueste entender en términos de grado, de todos modos y como alguien dijo por ahí: "En todos lados se cuecen habas". Agradezco entonces, a una fuente de inspiración que proviene de la irracionalidad de una sociedad creada por una especie que se diferencia de los otros seres vivos de la Tierra, por tener una naturaleza racional, así pues, agradezco la creación de una sociedad que va en contra de la naturaleza de sus creadores. A veces es jodido vivir en este tipo de mundo, pero al tomar la posición de un observador imparcial, se puede apreciar la parte cómica de la situación.

Y claro que también existen agradecimientos más formales y concretos, sin embargo, estos no los expresaré por escrito en este libro, además, me reservo el derecho de expresarlos de la forma más prosôdica que estime pertinente.

Muchas gracias.

Rigoberto Antonio Maximiliano Martínez Quintana.

Índice

I Diario Prosôdico Informa

Jueves, 12 de marzo del 2009.

En nuestra primera edición del Diario Prosôdico, tenemos el agrado de informales que en la reunión número R4-VIII, celebrada el miércoles 11 de marzo a las 6 p. m., el decano Rigoberto ha decidido que resulta menester contar con un Departamento de Economía, de este modo, se pretende empezar a dar solución a los problemas presupuestarios, asimismo, se presupone que los rumores de bancarrota quedarán completamente acallados. Por otra parte, por ahora esto es solo una propuesta, así pues, en una próxima reunión se realizará un ejercicio democrático que determinará el futuro de la propuesta del señor decano.

La decisión anteriormente señalada fue toda una hazaña, a saber, en el presente inmediato no se cuenta con los fondos para pagar los sueldos del personal ya existente, por lo tanto, mucho menos para contratar más personal o construir nuevas oficinas. El decano Rigoberto dijo: "*Amigos, es momento de tomar al burro por los cuernos y ocupar jugadores polifuncionales*". La mayoría de los participantes no comprendió a qué rayos se refería el señor decano.

Se le solicita encarecidamente al señor (a) lector (a) prestar especial atención al siguiente diálogo donde el decano pretende explicar su idea:

—*Muy simple* —dijo el decano y prosiguió—*, basta con que algunos de los docentes ya contratados también hagan las veces de administrativos o funcionarios del nuevo Departamento de Economía, de esa forma, pueden ocupar las oficinas y el sueldo que ya tienen asignado, entonces, no incurriremos en nuevos gastos* —el decano no percibió el poco entusiasmo de la audiencia ante su propuesta, por otra parte, la ansiedad crecía como el pasto en primavera.

—*¡Ya está con sus ideas raras!; ¿Este es otro de sus chistes que nadie entiende?* —Estos fueron la clase de comentarios que se escucharon durante unos segundos.

—*Entiendo que no entiendan lo que no entienden, hay que ser muy*

entendido en estas materias para poder dar tales soluciones —dijo el señor decano—. *Nosotros como Facultad Prosôdica, sabemos que los alumnos realizarán una serie de manifestaciones: como huelgas, paros, o tomas del establecimiento a lo largo del año académico; además, ya es de todos sabido que nosotros no estamos en contra de estas situaciones, más bien, es todo lo contrario, y la razón de esto es muy simple: cuando se hacen este tipo de manifestaciones, no tenemos para qué venir a trabajar, por lo menos desde mi punto de vista, eso me parece algo magnífico* —la audiencia dejó de estar crispada y todo el mundo escuchaba emocionado al decano, pero en ese momento alguien interrumpe para hacer una pregunta.

—*Usted me emociona en lo más profundo de mi pedagogía, pero ¿a dónde quieres llegar con eso Rigoberto?* —preguntó el Dr. Julian Potrobitch.

—*Comprendo que estés esperando a que termine pronto esta reunión, pero puedes estar tranquilo Potrobitch, soy muy consciente de que tu teleserie parte a las 7:30 p. m., entonces, lo que se va a ser es lo siguiente: acortaremos el año escolar todo lo que sea necesario para poder tener más vacaciones y que nadie se sienta explotado, además, los profesores seleccionados ocuparán las horas de cese de actividades académicas por manifestaciones estudiantiles para dedicarse exclusivamente a las tareas del Departamento de Economía, por otra parte, los demás profesores realizarán investigaciones científicas o divulgarán conocimientos por medio de nuestro Diario Prosôdico* —con lo anterior, concluyó el señor decano.

Luego, la reunión se dio por finalizada y se acordó que en la próxima reunión se votaría para ver si se acepta la propuesta del decano Rigoberto. Está votación no se realizó el mismo día, puesto que el Dr. Julian Potrobitch pidió pausa para ir a su oficina y ver si finalmente atrapan al culpable en la teleserie, después de esto, el doctor nunca regresó y el decano terminó la reunión con la frase: *"Mejor, calabaza calabaza, cada uno para su casa"*, con lo cual, muchos quedaron sorprendidos porque el decano no suele ocupar ese tipo de recursos, él es más del estilo: *"Y pasó por un zapato roto y mañana te cuento otro"*.

Informó el Diario Prosôdico.

II Diario Prosôdico Informa

Lunes, 16 de marzo del 2009.

Diario Prosôdico informa que el viernes 13 de marzo a las 6 p. m., se ha celebrado en la nueva Aula Magna Dra. Silkie (antiguo gallinero universitario) la reunión número R4-VII de la Facultad Prosôdica. El primer tema que se tocó fue sobre la remodelación de la nueva Aula Magna, así pues, la mayoría de los docentes no considera que un letrero en la puerta de entrada sea suficiente para hacer efectivo el cambio de uso. El decano en ejercicio don Rigoberto estima que de momento se tendrán que seleccionar algunos académicos para realizar las tareas de aseo y ornato (el puesto tendría rotación semanal), por otra parte, en cuanto se matriculen los primeros estudiantes se espera que la Facultad Prosôdica tendrá ingresos suficientes para colocar baldosas de cerámica al actual piso de tierra del Aula Magna, y además, en ese momento las tareas de aseo y ornato les corresponderá a los estudiantes. Arturo Aravena director del Departamento de Mensajería, propone que los encargados del aseo no sean seleccionados por orden alfabético, o que por lo menos no se parta con la *"a"*, él propone partir con la *"d"*, la *"d"*, de decano Rigoberto.

En asuntos de otra índole, los académicos no se ponen de acuerdo en la forma de votar para la propuesta del señor decano sobre el nuevo Departamento de Economía, de hecho, tampoco se ponen de acuerdo sobre si deben votar o no por semejante idea. Finalmente, la cuestión se resolvió en 3 votaciones. La primera votación fue para ver si era necesario votar, y luego de que ganara por unanimidad el "sí, hay que votar", el decano preguntó en voz alta: *"Si fue por unanimidad, ¿quién fue el orate que propuso la idea de votar para saber si hay que votar?"*; luego de que la Sra. Laura Canales le dijera al oído: *"Fue usted mismo el de la idea mi niño"*, el decano Rigoberto guardó un respetuoso silencio. La siguiente votación también fue ganada por unanimidad, por lo cual, se conservaría el formato de voto secreto en urna. Después de dos votaciones inútiles los presentes murmuraban cosas como: *"Apuesto a que esto también se le ocurrió a Rigoberto", "¿Quién lo eligió decano desde un principio?", "Deberíamos estar votando para elegir un*

nuevo decano", "Ya va a empezar la telenovela de Potrobitch". Con lo anterior, al decano no le quedó más alternativa que concluir su respetuoso silencio y él mismo dio inicio a la tercera votación.

La tercera votación fue un poco más reñida, así pues, en resumidas cuentas, hubo un empate rotundo. En ese mismo momento el decano Rigoberto pide el recuento inmediato de votos, y posteriormente lo solicita siete veces más, ahí fue cuando se escucha: *"¡¿Usted es idiota?!"*, y aunque nadie se hizo responsable de esas declaraciones, todos sabían que se trataba del Dr. Julian Potrobitch, quien desde hace un tiempo ya se estaba haciendo fama de enemigo acérrimo del decano y amante de las telenovelas, y claro, ya casi eran las 7:30 p. m., asimismo, todo el mundo se dio cuenta de que el decano reaccionó rápidamente ante el reclamo, y luego de que seguramente enfriara su mente y comprendiera que seguir haciendo recuentos no solucionaría nada, tomo un libro que desde lejos parecía estar escrito en otro idioma y dijo: *"Según el instructivo número 73 del reglamento interno, en cuestiones de empates al momento de votar, todos los votos con excepción del de el decano en ejercicio, es decir, yo mismo, tiene un valor de cero por ciento, o dicho de otra manera, aquí mando yo"* —concluyo el señor decano.

Comentarios del director del Diario: al concluir la reunión, el corresponsal del Diario Prosôdico se acercó al estrado y el único libro que encontró fue: "Mi Primer Silabario". Se presume que el decano tomó el libro al revés mientras efectuaba el discurso final, y en lo relativo a este incidente, no había ningún alma en el recinto que no supiera de antemano que jamás ha existido tal reglamento interno. Lo anterior explica la razón de que en los pasillos de la Facultad pululen aires anarquistas y otras veces dictatoriales, como diría cualquier observador sensato, esa Facultad Prosôdica es un sindiós, aunque claramente eso siempre se negará dentro de la Comunidad Prosôdica, así, pues, ellos dirán que eso es parte del milagro Prosôdico, por otra parte, en mi opinión personal lo prosôdico es la diferencia de lo milagroso menos lo racionalmente importante, además, si queda alguna duda, agrego que muy posiblemente estamos en presencia del

feudo de lo absurdo. Es sorprendente que esta locura no gobierne a estos individuos las 24 horas del día, por otra parte, y citando las palabras del personaje don Ramón: *“Quien sabe”*.

Retomando la cuestión anterior, se respetó la decisión del decano y el motivo era muy obvio, es decir, nadie tenía ganas de escuchar al Dr. Julian Potrobitch pedir pausa para ir a ver la teleserie. Finalmente, la implementación del nuevo Departamento de Economía es un hecho, la cuestión ahora es ¿quiénes serán los encargados de semejante empresa?

Informó Diario Prosôdico.

III Carta número 1 a la Comunidad Prosôdica

Jueves, 19 de marzo del 2009.

Como todos saben ha sido imposible elegir a los encargados idóneos para el Departamento de Economía. En el proceso de selección he ocupado criterios ortodoxos, heterodoxos, rimbombantes, decrépitos, heterosexuales, mosaicos y prosaicos, pero, ninguno ha sido del agrado de los docentes, por lo tanto, antes de ayer y ayer —en ese orden— he ocupado mi penúltimo recurso y mi último recurso —en ese orden exacto—, digamos pues, que el último recurso, es más bien un penúltimo 2.0.

Después de lo antes escrito, les extiendo un caluroso saludo en este último mes de verano, y les explico al detalle lo que ha sucedido:

1. Después de horas y horas consultando las escrituras, y me refiero a mis escrituras, es decir, a textos que alguna vez redacté pensando en que me serían de utilidad en momentos como este, me he dado cuenta de que tengo un problema, no sé si leo muy mal, o escribo muy mal, o veo muy mal, pero la cuestión en concreto, es que no me entendí nada, al mismo tiempo, he decidido no perder el tiempo guardando más escritos, en consecuencia, ahora tengo mucho más tiempo libre para hacer otro tipo de actividades, como por ejemplo: mejorar mi sentido común y la capacidad para empatizar con esos que considero amigos, familiares, sabandijas, mequetrefes, que sé yo, ciudadanos en general, Julian Potrobitch.

1. Aprovechando esta nueva etapa de mi vida, llena de tiempo libre, empatía y sentido común, me relajé y me senté a ver la caja idiota, pero me di cuenta de que el aparato no contaba con sintonizador y solo proyectaba algo como raras imágenes en movimiento en una escala de grises, lo sé, lo sé, ya va siendo hora de que me compre un srmat-TV, pero eso de botar aparatos que

todavía sirven no me parece lo más ecológico, y mi amigo el Dr. Juan Yébenes ya está reacio a aceptar mis regalos, de hecho, la última vez me dijo: *"Rigoberto, ¿quieres transformar mi casa en un museo de porquerías?"*, por lo que me quedó claro que a Juan Yébenes no le gustan los regalos. Me pregunto si el Dr. Potrobitch será del mismo pensamiento que el Dr. Juan Yébenes.

1. Bueno, sin perder el hilo, una vez que encontré un sintonizador de pinzas en el cajón de herramientas (un alicate), me percaté de otro problema relacionado con la antena. El problema en la antena consistía principalmente en que el aparato de TV no tenía antena, así fue como recordé que unos de los primeros conductores eléctricos fueron las tripas de gatos, las cuales dejaban de funcionar cuando se deshidrataban, por supuesto, actualmente se sabe que el cobre es un mejor conductor, cosa muy buena para los gatos y el mercado del cobre (de lo contrario tal vez tendríamos que emplear el cobre para hacer trampas para ratones y suplir el déficit de la mermada población de gatos). Como han de suponer, una de las cuestiones limitantes es que no tengo cobre, pero tengo dos gatos, como para improvisar una antena de tipo orejas de conejo, es más, he bautizado este invento como: "Antena de Colas de gato". El invento consiste en electrónica de amplificación de señal de radio y modificación electrónica de landa sin necesidad de variar la longitud de las colas de los animales (empleadas como antena dipolo), además he ocupado como fuente de energía corriente animal continua de baja potencia, la idea consiste en que mi gato Agnóstico actúe como polo positivo, al cual llamaré gátodo, y mi gata Dra. Jennifer Kepler actúe como polo negativo, al cual llamaré polo negativo (gatánodo no me terminó de gustar), asimismo, la polaridad gatoeléctrica

debería ser ajustada mediante dieta. La Antena de Colas de Gato, funcionó de manera espectacular, pero, me quedan las interrogantes: ¿el dispositivo funcionará mejor si agrego una extensión y dejo los gatos en el tejado?, y si así fuera, ¿qué pasará en la época de celo?

1. Luego de sintonizar algunos canales en la caja idiota, me encontré con un viejo capítulo de un programa de humor sobre militares, entonces sucedió que un alto mando de ejército pidió voluntarios de entre sus filas para realizar una determinada tarea de alto riesgo, entonces, con el fin de expresar su deseo de hacer parte en la misión, los soldados tenían que dar un paso al frente, sin embargo, a pesar de lo que uno pudiera pensar, la mayoría de los soldados dio un paso atrás y los seleccionados para la misión terminaron siendo los últimos en reaccionar.

1. Antes de ayer he realizado el método militar para seleccionar a los encargados del Departamento de Economía, pero este no funcionó, porque antes de terminar la frase: *"Por favor todos los interesados den un paso adelante",* ya todos habían dado un paso atrás y tampoco habría funcionado cambiar mi solicitud en el último segundo a: *"Bla bla bla, den un paso atrás",* puesto que sería un exceso de personal.

1. Ayer en la mañana he dado inicio a mi nuevo plan: primero que nada, he ocupado unas "hermosas" tarjetas con gatos negros que me "regaló" la señora Laura, así, pues, en ellas he redactado en la noche anterior, una serie de mensajes navideños para todo el personal. Una vez que termine de redactar los saludos navideños, le solicité al director del Departamento de Mensajería, profesor Arturo Aravena, que hiciera uso de todo su personal para meter esas tarjetas en sobres y enviarlas por correo, adicionalmente, y por tratarse de una tarea

especial, permití que luego de terminar el trabajo, se tomaran el resto del día libre sin que esto último fuera una obligación. Arturo Aravena encontró que era muy anticipado mandar cartas navideñas en el mes de marzo, pero su espíritu se calmó cuando le dije: *“Tranqui Arturo, recuerda que Juan Segura vivió hasta que se murió”*. Una vez que no quedaba nadie en el Departamento de Mensajería, he convocado a una reunión con asistencia obligatoria en el Aula Magna Dra. Silkie. En lo concerniente a esta reunión R4-V, por supuesto la meta fue resolver el ya mentado problema del Depto. de Economía, así, pues, en la misma reunión se les señaló a los presentes que indicaran su negativa a ser parte del nuevo departamento dando un paso adelante, además, se señaló que el no hacerlo era señal inequívoca de que querían formar parte del mismo, por otra parte, se les recalcó en reiteradas oportunidades que cualquier docente ausente y sin un justificativo médico, sería incluido en el grupo de los “afortunados” nuevos miembros del departamento, bueno, esto último fue más que nada con el propósito de que los presentes les informaran de lo sucedido a sus colegas ausentes.

1. Por lo anteriormente señalado, me complace informarles que hoy en la tarde mandé a diseñar a la empresa Totoral S. A. los letreros que hacen alusión a nuestro nuevo Departamento de Economía y Mensajería, y por otra parte, me he tomado el privilegio de nombrar a un director y un subdirector para el departamento, así, pues, el director será mi entrañable amigo el Dr. Juan Yébenes, y la subdirección será para el profesor Arturo Aravena quien estará más enfocado en los asuntos relacionados con el área de mensajería.

1. ¿Por qué Juan Yébenes fue elegido como director? El Dr. Yébenes ya era director del Departamento de Filosofía

Onírica, pero durante un tiempo se estuvo quejando por su bajo salario y los meses que tiene impagos. Con este jíbiri, el Dr. Juan Yébenes podrá gozar de dos sueldos de director, a la vez, es importante dejar muy claro que lo anterior no lo he decidido porque Juan Yébenes sea mi amigo, en efecto, la decisión tiene que ver con una situación particular referente al Dr. Yébenes, y esta situación particular consiste en que él ya es un vejestorio (aunque bastante vigoroso, dicho sea de paso), y en este país los medicamentos para la tercera edad son muy costosos (en realidad, son costosos para todo el mundo, dicho sea de paso). La próxima semana es el cumpleaños del Dr. Juan Yébenes, por lo tanto, ahora nos toca organizar la fiesta, pero seguramente será todo un éxito, porque, ¿qué mejor regalo que ofrecer una nueva dirección de departamento? Así, pues, desde la próxima semana el Dr. Juan Yébenes tendrá derecho a tener dos sueldos de director, aunque, claro, como tenemos algunos gastos y todavía no se ha matriculado ningún alumno, esteeee, digamos, me veo en la penosa obligación de suspender el pago de su segundo sueldo por un par de meses o de forma un poco indefinida, bueno, como sea, voy a suponer que está de más decir que empiecen a comprar el cocaví y a seleccionar la música para la fiesta, la cual espero marque un antes y un después en lo que respecta a fiestas universitarias de la tercera edad (ojo, a mí me gusta la música sinfónica y los cantos guturales).

Posdata: Como ya muchos se dieron cuenta, por fin tenemos nuestro propio diario para asuntos Prosôdicos.

IV Restos de la epístola informal de Juan Yébenes para los Prosôdicos

Recibida el jueves, 19 de marzo del 2009.

Hace mucho que no le escribo a la Comunidad Prosôdica, en consecuencia, hoy martes me estuve cuestionando por un largo rato como expresarles lo sucedido, en consecuencia, he redactado más de 1500 hojas para dejar todo absolutamente claro. Cuando terminé de escribir y revisar el escrito entré en razón, por lo tanto, recordé que nadie en la comunidad pasará de la cuarta hoja. ¿Qué haría nuestro decano Rigoberto, para solucionar esta cuestión? Él de seguro me diría algo como: *"Solo tienes que reducir lo suficiente el tamaño de la fuente tipográfica del texto para no sobrepasar tu límite autoimpuesto de 4 hojas"*. Bueno, así es él, sin embargo, soluciones como las de Rigoberto normalmente me traen más problemas que alivios, por otra parte, el proceso suele ser entretenido o como mínimo interesante. Finalmente, la solución me llegó al recordar un comentario de otro amigo, me refiero al maestro Cantero: *"Yébenes, hombre, cuando hagas un curriculum vitae, no escribas absolutamente todo, verás, a los de las empresas de zapatería no les interesa que tu abuelo fuera séptimo de línea en la Guerra del Pacífico, entonces, para mejorar tu texto, te recomiendo que borres, borres y borres, luego sintetiza, sintetiza, sintetiza"*. Así pues, corte por lo sano y borre, borre y borre y al final supongo que algo se entenderá.

Como responsable de investigar el porqué no hemos tenido comunicación con los encargados de resguardar el libro Rigobertis, me dirijo pues, a verificar la hopótesis de nuestro decano, la cual consiste en que un gran terremoto de naturaleza irredargüible, dañó las instalaciones del Centro de Resguardo Informático Digital y Físico para Los Prosôdicos. Si se preguntan qué es una hopótesis, les informo que se trata del croquis de una hipótesis, bueno, por lo menos eso fue lo que me señaló nuestro decano.

Según la información que se me ha proporcionado, el contacto con el Centro de Resguardo Informático Digital y Físico para Los Prosôdicos o más conocido por el acrónimo CDR-INF-DYFPro, se

perdió en 1988 (mundial de Francia), pero solo este año 2009 (My Ass_Linni Meister), nos hemos percatado de tal incidente. Según el decano, todo fue culpa mía porque el no sé qué, de un parche de Microsoft en mi máquina de escribir…, y en consecuencia, en vez de ocupar el Calendario Gregoriano estaba trabajando con el Calendario Juliano. Al final no sé qué diablos, pero parece que tengo que comprar un nuevo rollo de cinta para escritura y así evitar un error 404 al conectarme a internet, bueno, algo así, es que el decano a veces es demasiado conversista y tramuyento, pero la cuestión es que no estaban llegando los comunicados del CDR-INF-DYFpro.

Después de que más o menos le entendí lo que me quería decir, fui a la oficina de telégrafos a ver si alguien había dejado un mensaje para mí, a todo esto, nunca supe cuando fui elegido como responsable de estas tonterías, pero, por otra parte, tengo la excusa perfecta para no ir a la Facultad Prosôdica.

Tras descubrir que la oficina de telégrafos dejo de funcionar hace algunas décadas, no me quedó más remedio que tomar mi bicicleta y dirigirme al CDR-INF-DYFpro, ufff, hay que tomar un descanso entre medio para poder terminar de escribir el acrónimo que se parece más a una clave de un juego de FIFA. Luego de eso, me desplacé en mi querida bicicleta tipo mini ocupando mi chupalla a modo de vela para impulsarme con las corrientes de viento. El decano fue muy claro al respecto, él me dijo: *"Dirígete al norte"*; y con ese sistema de coordenadas o desordenadas, para qué más.

En un principio me gustó la idea de iniciar esta odisea para poder ausentarme de la engorrosa tarea de preparar las clases, pero una vez que se me acabó: la fuerza eólica, mi propia fuerza, el agua y el cocaví; solo me impulsaba el deseo de recuperar a Rigobertis, ya que, para bien o para mal, es la piedra angular de nuestras reglas y costumbres, además, solo existe una versión original y perfecta de Rigobertis, sí como dije, solo me impulsaba el deseo de recuperar el libro para poder tirárselo por la cabeza a Rigoberto, igual, entre pedaleo y pedaleo, me preguntaba si sería mejor tirárselo o darle con

el libro en la cabeza en alguna oportunidad en la que lo encuentre dormitando en su oficina.

Al llegar a la ciudad donde según yo se encuentra el CDR-INF-DYFpro y después de recorrer y recorrer las calles, no he encontrado rastros del CDR… ¡aaah!, del dichoso Centro, por lo cual, ya he empezado a creer en la hipótesis de un terremoto de naturaleza irredargüible. Estoy aburrido de preguntar en las calles, saben ustedes lo vergonzoso que es detener a alguien en la vía pública y preguntarles:

—Disculpe ¿usted sabe dónde se encuentran las instalaciones del Centro De Resguardo Informático Digital y Físico para Los Prosôdicos?
—¿Ah? —respuesta usual de un transeúnte.
—Tal vez usted lo conoce por sus siglas, me refiero al CDR-INF-DYFPro.
—¡¿Ah?! —segunda respuesta usual.
Lo digo de verdad, tenemos que cambiarle el nombre al dichoso Centro.

Posteriormente me he dirigido a la comunidad local de historiadores aficionados. Según la mayoría de estos historiadores el libro Rigobertis se encontraba en una gruta amarilla, aunque según otros, la gruta no era amarilla y más bien tendría una tonalidad beige. Por otra parte, también había mucha discrepancia sobre su posición geográfica. Los historiadores pasaron largo rato discutiendo sobre la localización del Centro, así, la mayoría concuerda con que el centro es el punto central de esta ciudad, aunque, personalmente creo que esos historiadores están confundiendo al CDR-INF-DYFPro con la plaza de armas y las principales calles a su alrededor. Sin descartar lo anterior, me decanté por las otras corrientes de pensamiento que indican que un Centro de información no tiene por qué estar en el centro de la ciudad, en concreto este grupo de autores son los que apoyan la tesis del color beige y proponen que la gruta estaría enclavada en una cueva submarina.

Continuando mi investigación pues, me dirigí raudo a la biblioteca pública para investigar de qué color es el color beige. En la biblioteca municipal me he encontrado con el hijo de mi querido amigo Gumersindo, que curiosamente también se llama Gumersindo, entonces le pregunto a Gumersindo —al Gumersindo hijo— ¿dónde puedo encontrar una cueva submarina de color beige con buena conexión a Internet para poder soportar la transferencia de datos de un centro informático? Gumersindo hijo me señaló que no está seguro de eso, puesto que no nos encontramos en una ciudad costera. En realidad, ya sospechaba esto, ya que desde que entré en el asilo de ancianos y me vi obligado a despertar de la siesta a la mayoría de los miembros de la comunidad de historiadores aficionados, fue que, de ahí en adelante, tuve el presentimiento que esos tatas no eran la fuente más confiable de información, pero hombre, digamos, al ser la única fuente disponible.

Otra cosa que me intriga es que según recuerdo la Comunidad Prosôdica tiene sus albores después del año 2000. Como secretario general de la Comunidad y Facultad Prosôdica tengo en mi poder una agenda de bolsillo donde anoto todas las cuestiones importantes, dicho lo anterior, no encuentro mención alguna sobre fondos para construir el tan mentado Centro, sueldos de su personal, o algo similar, es más, al ver los datos contables, solo veo cifras negativas y es algo que me preocupa mucho, ¿cómo me van a pagar el sueldo? La única hopótesis que se me ocurre en este momento, es que los encargados del CDR-INF-DYFPro, al no recibir remuneración, han arrancado las cañerías y cables de cobre, han sacado las puertas y ventanas, e incluso robado el mismo Rigobertis, para vender todo en la cuneta y así tratar de cobrar de alguna forma la deuda.

Bueno esto es lo que les puedo informar por el momento, así pues, luego me dirigiré a investigar sobre lo sucedido en las ferias libres y barrios bajos (igual podrían ser altos, quiero decir, todo depende de su cota).

Atentamente

Dr. Juan Yébenes.

V Carta número 2 a la Comunidad Prosôdica

Jueves, 19 de marzo del 2009.

Estimada comunidad, estaba terminando mi jornada laboral cuando la señora Laura me ha entregado el comunicado epistolar de Juan Yébenes, y creo que ya es tiempo de decirle la verdad, es decir, que el CDR-INF-DYFPro nunca ha existido. El único respaldo que existe para el Rigobertis es un disquete 3.5'', al respecto, voy a aprovechar este comunicado para informarles que hemos reunido la cantidad mínima de tapitas para ser canjearlas por una caja inteligente (o computador para los más puristas). Como ustedes saben, en estos días una caja inteligente es algo fundamental para que nuestros alumnos desarrollen al máximo sus capacidades en el área informática, en consecuencia, siento un gran orgullo al saber que nuestro laboratorio de informática por fin contará con los insumos suficientes para recibir a un máximo de un estudiante para que se transforme en un perito de la tecnología, asimismo, extiendo las felicitaciones a todo el personal docente que ha consumido de manera incansable bebidas carbonatadas en el expendio de la esquina para poder cumplir con este sueño. Profesoras, profesores, otra vez muchas gracias y les recuerdo que ya no es necesario que sigan consumiendo ese tipo de bebidas tan dañinas para la salud, así, pues, ya pueden volver a comprar prosôcola, su bebida favorita, disponible en el Decanato de la Facultad.

Estimados contemporáneos, volviendo al tema principal de esta carta, les informo que ya hemos ganado suficiente tiempo para preparar la fiesta sorpresa de Juan Yébenes, y en cuanto llegue le daremos la noticia de que ha sido elegido como nuestro nuevo director del Departamento de Economía y Mensajería. Juan Yébenes siempre ha sido muy reacio a asumir cargos, suele señalar que no le quiere quitar el trabajo a nadie, pero, esto es genial, dado que Yébenes no solo será nombrado nuestro nuevo director del Depto. de Economía y Mensajería, sino que será el primero, puesto que nunca antes hemos tenido tal departamento en la Facultad Prosôdica.

Atentamente su querido decano

Rigoberto.

VI Diario Prosôdico Informa

Viernes, 20 de marzo del 2009.

¿Cómo fue que el nuevo Departamento de Economía y Mensajería se disolvió? Resulta pues, que después de las resoluciones informadas desde el Decanato, los docentes del Departamento de Mensajería se negaron rotundamente a formar parte del área de economía de la Facultad Prosôdica, es más, el director Arturo Aravena amenazó con hacer público el abuso de poder por medio de este medio. Ante tal amenaza, el decano Rigoberto decidió amenazar al Dr. Julian Potrobitch para que le solucionara el problema.

Lo primero que sucedió fue que Rigoberto le dijo al director del Departamento de Castellano y Electromagnetismo, es decir, al Dr. Julian Potrobitch, que si no tomaba las riendas del Departamento de Economía le suspendería el sueldo de forma indefinida, a lo que Potrobitch respondió que eso lo tenía sin cuidado, puesto que ya le debían 3 meses. Después de eso, se inició un agitado diálogo:

—*Si a ti te importa tanto el sueldo, es decir, la parte económica de tu vida, es lógico que te hagas cargo del Departamento de Economía y así soluciones tus problemas presupuestarios y al mismo tiempo los de todos* —dijo el señor decano.

—*Oye Rigoberto, yo soy experto en electromagnetismo no en economía* —señaló el Dr. Potrobitch.

—*Y eso que importa, yo no te entiendo casi nada cuando me hablas de electromagnetismo y tampoco soy experto en economía, es decir, puedes seguir ocupando tus monólogos de electromagnetismo y decir que es economía, finalmente, por lo menos yo, no me daré por enterado* —argumentó el señor decano.

—*Pero hombre, entra en razón, ¿qué tiene que ver el electromagnetismo con la economía?* —dijo el profesor Potrobitch.

—*Claro que tiene que ver, y esto es algo que sí sé, verás, resulta que es muy económico para la Facultad Prosôdica fusionar los dos departamentos* —dijo con ganas de terminar la charla el señor decano.

—*La Facultad Prosôdica tiene sueldos impagos conmigo, y aun así*

¿quieren darme más trabajo? —señaló el Dr. Potrobitch.
—*Te aclaro, primero que nada, ya tengo una idea de cómo cancelar lo que la Facultad Prosôdica te debe, además, no es que quieran, solo soy yo el que quiere eso, y eso es porque creo en tus habilidades Julian* —Le dijo con extrema seriedad el señor decano.
—*¿Y cómo pretenden pagarme?* —pregunta el Dr. Potrobitch.
—*Venderemos todos los televisores donde ves tus amadas teleseries* —respondió sin titubeos el señor decano.

Finalmente, la solución llegó por parte del profesor de Castellano Clemente C. Morgan. El profesor C. Morgan era consciente de que el Depto. de Castellano y Electromagnetismo no tenía gran poder de negociación al estar integrado sólo por dos docentes (él y el Dr. Potrobitch), por lo tanto, C. Morgan se reunió en privado con el decano Rigoberto y lo que sucedió fue lo siguiente:

1) El profesor Clemente C. Morgan fue despedido.
2) Luego hizo efectivo un seguro de despidos que compró en la farmacia junto a su receta de antidepresivos.
3) El Profesor C. Morgan renunció a demandar a la Facultad Prosôdica por deudas impagas, luego, el decano contrató nuevamente sus servicios, pero esta vez, para trabajar en el Depto. de Mensajería.
4) El decano Rigoberto colocó en venta todos los televisores de la Facultad Prosôdica.
5) El Dr. Potrobitch compró los televisores.
6) El decano pagó los sueldos impagos del Dr. Potrobitch gracias a un ingreso que recibió tras la venta de unos televisores viejos.
7) El decano eliminó el Depto. de Castellano y Electromagnetismo por no contar con profesor de Castellano, en consecuencia, le propuso al Dr. Potrobitch que se hiciera cargo de un nuevo departamento que tenía en mente, o bien, lo despediría.
8) El Dr. Potrobitch le pidió al decano que no lo despidiera porque él no cuenta con el espacio suficiente en su casa para tener tantos aparatos de TV.
9) Finalmente, el Dr. Potrobitch aceptó el cargo de director del Depto. de Economía.

Y entonces ¿qué pasará con el regalo para el Dr. Juan Yébenes?

Informó Diario Prosôdico.

VII Carta número 3 a la Comunidad Prosôdica

Viernes, 20 de marzo del 2009.

Estimados profesores, estimadas profesoras, he de asumir que la señora Laura de la sala de Copias, ya los tendrá al tanto de todo (todos sabemos que ella informa de las cosas incluso antes de que ocurran, a veces, es tan anticipada que informa cosas que jamás ocurrirán), no obstante, y aunque sea redundante, le he pedido al Departamento de Mensajería que les haga llegar esta sencilla pero cariñosa carta a sus oficinas respectivas, eso y un café más una tostada con mermelada de membrillo (pan de ayer y mermelada económica, porque había que limpiar las gavetas de la despensa y porque era lo único que había para ofrecerles).

Primero que nada, lamento informarles que ya no contamos con un Departamento de Castellano y Electromagnetismo, pero, tal hecho beneficiará a nuestros estudiantes quienes ya no tendrán que soportar una instrucción de electromagnetismo tan pura y dura. Nuestro querido polaco avecindado en Chile hace más de 5 años, Dr. Julian Potrobitch se ha dado cuenta de que es menester adaptar su ramo a los tiempos modernos donde la economía juega un rol demasiado importante, así, pues, en consideración a que el Dr. Julian Potrobitch tiene una nueva dirección en esa área, hemos decidido intercalar en su asignatura, contenido de física y de economía, por lo tanto, el proceso del aprendizaje será mucho más ameno. Este año nos despediremos de Electromagnetismo 1 y 2, con la finalidad de sumar el 50% del contenido más importante de ambos ramos e impartirlo en un solo ramo, entonces, luego de hacer la suma resulta que el 50% de Electromagnetismo 1 más electromagnetismo 2, sería Electromagnetismo 1,5. Es lógico pensar que cualquier ramo normal 1,5, se impartirá en más de 1 semestre, pero en menos de 2, por lo anterior, ocuparemos contenidos básicos de las ciencias sociales económicas para redondear el ramo, en conclusión, ahora la asignatura será anual y se llamará “Electromagnetismo 1,5 y Economía 0,5”, ya que parece poco claro dejarlo en “Electromagnetismo y Economía 2”, es obvio que la gente se

preguntaría: "¿Y dónde está «Electromagnetismo y Economía 1»?" Claramente, la decisión que se ha tomado es la mejor para todos.

Ahora les comentaré sobre lo que tiene que ver con la lengua Castellana. Lo primero que tenemos que saber, es que no se trata de la morfología o anatomía de un órgano muscular de hispanos hablantes, y claro, son muchos los alumnos que me dicen: *"Señor decano, yo tomé este ramo porque me gusta la química orgánica, la ciencia biológica, la lenguología, pero todavía no hemos visto un misero esquema de tipo lenguo-bucofaríngeo"*. Este ramo en cuestión pretendía entregar información sobre un sistema de comunicación, y bueno, se entiende que, al ser un sistema hablado, la lengua como órgano de la boca, también tiene algo que ver, pero claramente no es lo medular. Entonces, como todos vosotros ya sabéis —gracias a la famosa señora Laura Canales—, el ramo de Lengua Castellana también se eliminará de la malla, ahora pues, la responsabilidad de este tipo de formación académica recaerá sobre el Departamento de Mensajería quien motivará procesos como la lectura ocupando como herramienta exclusiva, al Diario Prosôdico. Respecto a lo anterior, el profesor Clemente C. Morgan tiene un proyecto para difundir Arcaísmos y otro tipo de palabras poco comunes o vulgares, por medio del Diario Prosôdico, en consecuencia, nosotros como Decanato nos sentimos reconfortados cuando un docente hace semejante proyecto, o cuando hace algo, lo que sea, lo que sea menos ver las telenovelas.

Por último, me despido con la agradable noticia de que en definitiva podremos solucionar todos nuestros problemas económicos mediante el nuevo Departamento de Economía y Menaje, asimismo, la empresa Totoral S. A. ya ha terminado la elaboración del letrero de este nuevo departamento, entonces, con este hito ya podemos dar por concretado este sueño económico. Este departamento estará integrado exclusivamente por 2 académicos y también tendrá 2 directores que fueron elegidos de entre sus propios miembros. Seguramente ya saben quiénes son los docentes —nuevamente, gracias a la señora Laura Canales—, pero, lo que verdaderamente tiene que ser una sorpresa, es el cumpleaños de nuestro entrañable amigo Juan Yébenes. Mañana

sábado será su cumpleaños y espero que piensen en el momento idóneo para contarle que tendrá una nueva dirección a su cargo. ¿Cuál podría ser el mejor momento para revelar esta sorpresa?; ¿apenas llegue, cuando termine la fiesta, después del "cumpleaños feliz, cumpleaños feliz..."?; ¿o tal vez nunca?, y así representar el arquetipo de director ignorante más purista de la historia.
Posdata: recuerden que la fiesta se iniciará en el costado oriente de la Facultad Prosôdica.

Saludos abundantes.
Se despide el de más abajo.
Decano Rigoberto.

VIII Carta número 4 a la Comunidad Prosôdica

Lunes, 23 de marzo del 2009.

Objetivos de la carta:

Comunicar los acuerdos de la reunión → listo.
Intentar incluir algún insulto a Potrobitch → en proceso.
Forzar un comentario sobre Les Luthiers sin que se note demasiado → en proceso.
Insertar fecha y palabras de despedida → O.K.

Partes de la maqueta:

#desarrollar más lo de la REUNIÓN Y QUIEN ASISTIÓ Y ESAS COSAS...

#El Dr. Juan Yébenes no pudo asistir por ...

Buenos días por la mañana, aunque ya es hora de almorzar. *#... profundizar en algunos detalles…* y por fin ha culminado con todo éxito la empresa que tanto planificamos, asimismo, fue una excelente idea esperar a que Juan Yébenes se tomara unas cuantas copas de tinto antes de contarle lo de su nuevo cargo. En realidad, no es mucho más lo que recuerdo, como ustedes ya saben metabolizo muy rápido el alcohol, y basta con una copa de cerveza cero para que entre en estado de ebriedad y empiece a hablar estupideces, razón por la cual, rara vez bebo, aunque está vez me vi "obligado" a hacerlo.

En la fiesta tuve la oportunidad de conocer un poco más a la señora Gloria Urrutia, la cual me ha dejado asombrado con su facilidad de cálculo, antes que todo, he decidido ofrecerle un puesto de trabajo en el Departamento de Economía y Menaje, a saber que, nuestro colega el Dr. Julian Potrobitch, ya me había hecho notar que se sentía poco cualificado para desempeñar sus nuevas tareas, entonces, ¿quién mejor que la señora Gloria para darle una mano y guiarlo por el camino correcto? *# tal vez por acá podría colocar algún insulto para el Dr. Potrobitch.*

Por otra parte, les informo por medio de este documento de algunos cambios de uso, así, pues, después de que concluyera una

reunión con el personal del nuevo Depto. de Economía y Menaje que hemos realizado momentos antes de que redactara este comunicado, se ha acordado que por lo menos por un tiempo el departamento ocupará las dependencias de la sala de Copias, no obstante, esto no afectará el normal funcionamiento de los servicios de: anillados, escaneado, fotocopias, e impresiones. También les tengo que informar que se celebró un contrato con la señora Gloria Urrutia, asimismo, esta nueva funcionaria compartirá con nosotros toda la experiencia que obtuvo cuando trabajaba en las comunicaciones y archivos de la Armada (tiempos difíciles en los cuales contar con un telégrafo o una paloma mensajera, eran lujos que pocos se podían dar).

#¿Agrego o no los detalles de la reunión? Bueno, en fin, seguramente los metiches del Diario Prosôdico igual lo van a hacer.

Entonces y sin otro particular se despide atentamente su amigo el señor decano.

IX Diario Prosôdico Informa

Lunes, 23 de marzo del 2009.

Sobre el cumpleaños de Dr. Juan Yébenes, habría que empezar diciendo que todo marchaba como siempre, es decir: nadie le avisó al doctor donde se iba a celebrar el cumpleaños o a qué hora iba a empezar, es más, ni siquiera se le contó que se iba a realizar tal evento. Al margen de lo anterior, la fiesta se programó como una especie de día de campo para ser realizada en el costado oriente del edificio donde la sombra del mismo y la de algunos árboles de gran tamaño ofrecen una agradable temperatura en esta época del año.

A eso de las 2:30 p. m. apareció el decano en unas de sus bicicletas recicladas, aunque, más que bicicleta parecía un monstruo metálico, ya que fue construida con partes de bicicleta de montaña, otras de bicicleta de ciudad y algunas de bicicleta de carretera, además, siempre con huincha aisladora negra en diferentes lugares, con el fin de suplir defectos tanto funcionales, como estéticos. El decano observó que de su amigo el Dr. Juan Yébenes no se sabía nada, asimismo el encargado de traerlo, estaba recostado en una silla de playa comiendo manzanas con miel y viendo capítulos viejos de algunas teleseries desde un notebook que estaba frágilmente equilibrado sobre su estómago (suponemos que no es necesario indicar el nombre del encargado). Así fue como el decano Rigoberto se montó otra vez en su bicicleta indicando que él mismo iba a ir a buscar al Dr. Yébenes, luego dijo: *"No se preocupen amigos, esta bicicleta me quedó muy rápida, además todavía no le instalo los frenos, así que nada me detendrá"*.

Entonces Rigoberto se fue en su monstruosidad al sector rural de Mata de Arrayán Florido, ubicado a las afueras de la ciudad. Como dato anexo: se puede señalar que tanto el decano Rigoberto como el Dr. Juan Yébenes son vecinos del sector.

Los invitados de la fiesta quedaron fuertemente conmocionados cuando escucharon a eso de las 5:30 p. m. el clásico saludo campesino gritado con voz grave del decano que decía: *"¡Uyuuuuuuuy!"*, que fue acompañado de la expresión: *"¡¿Cómo están los urbanitas!?"*, no obstante, el grito no tuvo nada que ver con la sorpresa, es más, eso solo sirvió para que las personas fijaran la vista en el incidente que solo se puede describir como prosôdico, así pues, lo realmente insólito ocurrió cuando los dos individuos ausentes hasta ese momento, irrumpieron en la fiesta en compañía de un tercero, además, todos ellos venían en una monstruosidad todavía más grande que la anterior, así pues, está vez se trataba de un viejo tractor de origen húngaro e impronta imponente. En un determinado momento el tractor deja la calzada y luego empieza a trazar su propio camino partiendo por atropellar a un inocente letrero que decía: *"No ingresar si el pasto está mojado"*, aunque en su defensa, el pasto estaba seco en ese momento. Si había alguna duda sobre lo que estaba ocurriendo, esta quedó completamente aclarada una vez que el tractor se acercó lo suficiente a los invitados, dado que, ya se podía ver claramente al decano Rigoberto sentado en el tapabarro de la rueda derecha, al Dr. Juan Yébenes en el de la izquierda, y a su vecino el Sr. Gumersindo Chandía, al volante. A continuación, el tractor empezó a realizar dibujos extraños a través la diversa vegetación universitaria, al mismo tiempo, el decano indicó que no había ninguna necesidad de tener miedo, ya que solo se trataba de una maniobra relativamente desesperada para reducir la velocidad, en relación con esto, el tractor al igual que su bicicleta, no contaba con frenos, luego de eso, el decano complementó su declaración anterior con la siguiente frase: *"¡Ojo-cuidado!, igual un poco de precaución no estaría de más, ya que don Gumersindo no ve del todo bien"* —agregó el señor decano. Cuando el Sr. Gumersindo logró controlar su máquina y terminar con el estropicio dejado en el césped universitario, se ve a estos individuos descender de la máquina, al mismo tiempo, el decano comunica: *"Si alguien pregunta por el tractor, ustedes le dicen que se va a ocupar para podar o recortar un poco el pasto"*. A continuación, se les ve caminar en fila hacia las dependencias del edificio principal con el cumpleañero

de último y profiriendo una serie de insultos hacia los otros tripulantes mientras iba recuperando el color normal de su piel, hay que mencionar además, que el Dr. Juan Yébenes estuvo al límite de caer en el uso de palabrotas.

Según contó el cumpleañero, don Rigoberto los encontró mientras estaban avanzando en la construcción del "Observatorio Yébenes" (en una próxima edición informaremos sobre este proyecto), pero como ya estaban atrasados para llegar al compromiso (compromiso que ni siquiera sabían que existía), no tuvieron tiempo ni de tirarse unas agüitas en la cara. El decano pretendía traer al Dr. Yébenes en la bicicleta, pero no contaba con que el Sr. Gumersindo también estaría ahí. Intentó que los tres viajaran en su vehículo, pero después de varias peripecias, fue algo poco eficiente y un tanto peligroso, luego, el vecino Gumersindo dijo: *"Bueno, tendríamos que ir en mi tractor"*. Como el tractor estaba en casa del Sr. Gumersindo Chandía, los tres fueron a buscar el vehículo, en cuanto a eso, dos iban en bicicleta y uno corriendo al lado (el señor decano fue el beneficiado por ser el más joven).

Como se ha dicho, una vez que los tres llegaron al festejo, no se molestaron ni en saludar, en cambio se dirigieron raudos a la oficina del Dr. Yébenes a buscar mudas de ropas, después de lo cual, se fueron a echar una duchita a los camarines. Luego de un rato se les vio completamente empapados, mientras caminaban por los pasillos con dirección a la cafetería, y una vez ahí buscaron: lavaloza, un polvo abrasivo para ollas y servilletas de papel, finalmente, se dirigieron nuevamente a los camarines. Estos tres, poco y nada supieron de la fiesta de cumpleaños como tal, no obstante, eso fue algo que poco les importó, claramente todos estos eventos construyeron una fiesta aparte para ellos. Cuando por fin llegaron al salón donde estaban reunidos los demás profesores, se les veía muy frescos, con una cara exfoliada y un sutil olor a limón, a continuación, saludaron a todo el mundo y se sentaron.

Todos sabemos que no hay agua caliente en las duchas, por otra parte, no es secreto para nadie que a estas horas el Dr. Juan Yébenes siempre se lava sus pies con agua caliente y jabón de ropa, en efecto, él dice que no hay mejor jabón que el de ropa. Así como el Dr. Potrobitch tiene por costumbre ver sus teleseries, el Dr. Juan Yébenes siente la necesidad de lavarse los pies cuando ha terminado su jornada laboral, y esto lo hace aunque no esté en su casa, en efecto, es muy raro que suprima este ritual, así pues, en circunstancias normales él calentaría agua, traería una toalla y un mate, vertería el agua en algún recipiente y empezaría con su empresa, a veces le echa sal de mar, otras veces se refriega con una piedra pómez, del mismo modo, si hay alguien que está con él en ese momento, de seguro que lo invitaría al lavado de pies, y como el doctor es una persona tan agradable, nunca falta uno que otro que lo acompaña, al finalizar, se secara los dedos uno por uno hasta estar absolutamente seguro de que sus pies están completamente secos, ahora la cuestión es la siguiente, como se dijo anteriormente, él lo hace siempre con agua caliente, y sea por costumbre o por lo que sea, al viejo doctor ya se le veía estornudando, por consiguiente y sin importar si tiene algo que ver con un mito popular o no, todo indicaba que luego de la ducha con agua fría, el festejado se había transformado en un imán de gripe, por ese motivo, el decano les ofrece a estos dos hombres de campo su supuestamente milagrosa cura de cerveza con limón, pero, el Dr. Juan Yébenes es de los hombres que pudiendo tomar vino tinto, jamás tomaría cerveza, además el Sr. Gumersindo es de los mismos, por esa razón, el Dr. Yébenes y su vecino Gumersindo se empezaron a automedicar con 2 copas de un tinto asoleado, de esta manera, Rigoberto se quedó con dos vasos de cerveza con limón preparada, por consiguiente, quien no pensaba beber, terminó bebiendo sus dos dosis de antigripal casero, al respecto, el decano Rigoberto también tiene sus cosas, él es, por así decirlo, como el chavo del 8, no puede ver comida o bebida desperdiciada mientras hay gente por el mundo que pasa hambre, es más, aunque ya le sea imposible comer más, se terminará llevando la comida para su casa (aunque sea en los bolsillos del pantalón).

Ya eran cerca de las 7:30 p. m. y el cumpleaños transcurría normalmente, "normalmente", es decir, otra vez el decano elegía una fecha conveniente para celebrar el cumpleaños de su amigo el Dr. Juan Yébenes, y otra vez Juan Yébenes cumplía 75 años, por algún motivo, todos los años el doctor cumple 75 años, es más, incluso se han dado casos en los que al decano se le ha olvidado que ya se celebró el cumpleaños y lo termina repitiendo. A esa hora fue que la frecuencia de estornudos del Dr. Yébenes, empezó a aumentar, entonces, la profesora Yulieth Guillem se acerca a su mesa y le pide al doctor que lo acompañe para darle un antigripal (uno real) que ella tenía en su oficina. El Dr. Juan Yébenes y la profesora Yulieth no regresaron esa noche a la fiesta y el decano al empezar a aburrirse se tomó un concho de vino que había dejado el doctor antes de irse, luego rellenó el vaso y lo volvió a hacer un par de veces más, aunque según él, en toda la noche no bebió casi nada, pero todos fuimos testigos de lo contrario.

El Sr. Gumersindo y don Rigoberto se empezaron a cuestionar sobre cómo iban a regresar, ninguno de los 2 ciudadanos estaba en condiciones de manejar y tampoco es que tuviesen muchas alternativas. Al final, el Sr. Gumersindo agarró valor y llamó a su esposa, momento en el cual el decano recordó el motivo por el cual, no quería invitar al Sr. Gumersindo, en consecuencia, hacer preguntas era innecesario, su cara lo decía todo, el motivo ya era conocido por la concurrencia y tenía nombre y apellido, el motivo se trataba de la Sra. Gloria Urrutia (la esposa del Sr. Gumersindo). Estos 3 caballeros salieron de la casa del vecino Gumersindo Chandía, con el pretexto de que iban a comprar una nueva electroválvula para el tergiversador del tractor, y aunque obviamente era una mentira, la señora Gloria Urrutia terminó creyendo su artimaña.

A eso de las 8:00 p. m. la mayoría de los invitados empezaron a retirarse por causa de ruidos y olores molestos. Resulta pues, que todo partió cuando el Dr. Potrobitch agotó la batería del notebook y de su teléfono celular, sin embargo, quería seguir viendo sus

teleseries, en primer lugar, le pidió prestado el tractor al Sr. Gumersindo Chandía, a lo que este accedió a pesar de todas las advertencias del decano, a continuación, el Dr. Potrobitch desapareció para volver instantes después con un generador eléctrico que adaptó al eje toma fuerza del tractor, luego conecto otra serie de elementos electrónicos y cables para finalmente poder enchufar su computador y seguir viendo teleseries. Tal eran los ruidos que generaba el tractor y el generador, más los olores pestilentes que emanaban del tubo de escape, que a los invitados no les quedó más remedio que abandonar la fiesta lo más rápidamente posible, es más, todas las mesas, sillas, manteles y otros, se quedaron en ese lugar, el único que podía aguantar, era justamente el Dr. Julian Potrobitch quien estaba empleando audífonos y una máscara que filtraba gases nocivos.

Ya eran las 9:00 p. m. y los pocos invitados que no se fueron a su casa, se habían trasladado al hall del edificio, de repente, el Dr. Potrobitch apareció para entregarle las llaves del tractor al Sr. Gumersindo, al mismo tiempo, el Dr. Potrobitch le advierte que existe la gran posibilidad de que el tractor ya no tenga combustible. No mucho tiempo después ocurrió que algunos de los pocos invitados que quedaban, se querían retirar, sin embargo, nadie podía salir del edificio principal, resulta pues, que el ya famoso Dr. Potrobitch colocó su silla de playa en el pasillo que daba a la puerta de salida del edificio, y la colocó de tal forma que obstaculizaba completamente el paso. Aparentemente el Dr. Julian Potrobitch estaba muy interesado en terminar un capítulo de importancia trascendental en la historia de la telenovela que estaba siguiendo, entonces, poco después de entregarle las llaves del tractor al Sr. Gumersindo, este ilustre personaje se fue a sentar en el ya mencionado pasillo haciendo uso de un enchufe destinado a conectar aparatos de limpieza, así pues, tal tiene que haber sido su impaciencia, que ni siquiera se sacó la máscara antigases.

A las 9:30 p. m. los invitados atrapados en el hall, estaban un poco resignados a esperar a que el Dr. Potrobitch terminara de ver el capítulo para poder abandonar el edificio, a saber que, estos pacientes

individuos tenían la confianza injustificada sobre ingenuo pensamiento de que ese iba a ser el último capítulo que vería el Dr. Julian Potrobitch en esa noche y en ese lugar. De repente ocurrió que unos gritos se escucharon en la puerta, así pues, era la Sra. Gloria Urrutia que había agarrado a carterazos al Dr. Julian Potrobitch, resultó pues, que al igual que como le ocurría a los invitados, el Dr. Potrobitch también le impidió el paso a la señora Gloria Urrutia (esposa del Sr. Gumersindo Chandía), pero a diferencia de los invitados, la Sra. Gloria logró llamar la atención del Dr. Potrobitch y aparentemente este entró en razón y se puso de pie inmediatamente para disculparse con la señora Gloria, no obstante, se puso de pie tan rápido que tiró al piso el notebook, además de eso, hay que recordar que seguía con la máscara antigases puesta. Lo anterior provocó tal impresión en la Sra. Gloria, que esta empezó a gritar: *"¡¡Gumersindo, socorro!!, ¡un degenerado intenta aprovecharse de mí!"*. El Dr. Potrobitch se encontraba igualmente conmocionado mientras se agachaba para recoger su computador, luego caminó algunos pasos en 4 patas hasta el enchufe para desconectar el cable, sin embargo, ante los gritos de la señora, el Dr. Potrobitch se sacó la máscara y le dijo: *"Por Dios señora, cálmese y cállese un momento, además, espero que no se esté refiriendo a mí"*. Lo anterior lejos de tranquilizar a la esposa del Sr. Gumersindo, hizo que esta entrara en cólera y le empezara a dar carterazos de una manera tal, que esa actividad parecía ser la profesión de la Sra. Gloria Urrutia. La escena anterior le dio mucha risa al señor decano, pero finalmente, él mismo habló con la Sra. Gloria, así, pues, le contó lo del cumpleaños, que tomaron unas copas y esas cosas, también le dijo que lo sentía mucho por mentir, a continuación, la Sra. Gloria dejó de golpear al humillado Dr. Julian Potrobitch. El decano le dice nuevamente a la Sra. Gloria que lo sentían mucho, a lo que la señora Gloria responde: *"Así que lo sientes Rigoberto, bueno yo también lo siento, así que son doscientos"* —o más bien dossientos, pero en realidad ¿quién tendría necesidad de sacar cuentas-ortográficas en ese momento?—, luego de escuchar esta simple frase, al decano le brillaron los ojos, por consiguiente, era evidente que había hecho un "descubrimiento", era más que seguro que por algún motivo, esa frase

le hacía suponer que la Sra. Gloria Urrutia era muy buena haciendo cálculos, y eso sumado a la escena de Potrobitch en el suelo pidiendo misericordia, fue más que suficiente para que el decano le ofreciera un puesto de trabajo en el nuevo departamento, por otra parte, hay que recordar que el decano —y aunque él lo niegue— se encontraba hasta cierto punto bajo los efectos del alcohol.

La señora Gloria le dijo a su esposo y al decano Rigoberto que fueran a buscar al cumpleañero, porque tenía un taxi esperando en la entrada, de pronto, don Rigoberto y su vecino el Sr. Gumersindo se miraron y pensaron: "¿Por qué no llamamos el taxi nosotros mismos?, no obstante, la escena del Dr. Potrobitch mancillado fue suficiente consuelo para que estos hombres no cuestionaran demasiado sus intelectos. Fue entonces que estos dos vecinos del sector de Mata de Arrayán Florido, se acercaron al pasillo y llamaron al Dr. Yébenes, primero Gunercindo lo hace con un silbido, luego, lo sigue el decano con un: *"!Uuuuyuuuuyyyyy!"*; a continuación, de los pasillos se escucha la respuesta: *"¡weeeeeih!"*; entonces, los dos llamativos personajes corren por los pasillos como si su sistema de gritos y silbidos se tratara de un sofisticado método de triangulación de posiciones, de repente, esos dos se detienen a mitad de un pasillo, debido a que el Dr. Juan Yébenes no estaba en su oficina, él estaba en la oficina de la profesora Yulieth Guillem, por esa razón, ocurre la siguiente plática que se supone fue elaborada con mucho tacto:

—*¡¡Aaaajaaaaa!!* —dice el señor decano con tono campesino.
—*¿Qué ¡paaaaaaaaasa!?* —contesta el Dr. Yébenes empleando un tono idéntico.
—*¡Qué no vaaaaamos-pues!* —dice el señor decano.
—*¡Yo me queeeeedo!* —contestó el doctor.
—*¡Vale!, ah, y por cierto, ¡ahora eres director del Departamento de Economía y Menaje!* —comunica el decano descartando el tono campesino.
—*¿¡Qué es lo que dices Rigoberto!?* —el Dr. Yébenes también olvida el tono campesino y solicita una confirmación.

—*¡¡Eso que te dije pues, mañana te cuento los detalles, feliz cumpleaaaaaaaños!!* —grita por última vez el decano Rigoberto y se escapa como un ninja por los pasillos, por consiguiente, también empezó su huida su vecino Gumersindo Chandía (aunque este último no entendía del todo por que tenía que correr siguiendo al decano).

Hay que destacar que la Facultad Prosôdica cuenta con un Departamento de Mensajería, mismo que fue inspirado en el sistema de comunicación incaico, pero, por algún motivo siempre terminan pidiéndole a personas como el Dr. Julian Potrobitch o la señora Laura Canales que comuniquen cosas de relativa importancia, en consecuencia, los mensajes suelen ser modificados, o lo que es todavía peor, nunca son entregados.

Informó Diario Prosôdico.

X Carta número 4.5 a la Comunidad Prosôdica

Martes, 24 de marzo del 2009.

Ayer ocurrió un cierto incidente y algunos otros más, por lo cual, me he preguntado por algunas horas como comunicarles estos acontecimientos. Finalmente y como recordando a Les Luthiers les diré: *"Primero que nada, o antes que todo"*, me temo que me he adelantado algunos pueblos al entregarles cierta información referente a la ubicación definitiva del Departamento de Economía y Menaje, así, pues, resulta que una vez que concluyó la reunión con los docentes del nuevo departamento, y encontrándome en mi oficina mientras redactaba el resumen sobre los acuerdos tomados en la misma reunión, ocurrió que la señora Laura irrumpió en mi despacho a los gritos, y del susto apreté enviar en el gestor de mi correo electrónico, en este punto, me gustaría subrayar que envíe el correo electrónico mucho antes de terminar de editarlo, de ahí que se debería entender esta carta 4.5 como una corrección de la anterior, pero eso en realidad y muy a mi pesar, quedará a sus libertades de entendimiento. Retomando la historia, les comento que fue la misma señora Laura quien me informó de un conflicto que impedía que los cambios planificados se realizaran con tanta facilidad, no obstante, antes de terminar el día, todo quedó resuelto. En la misma tarde del día lunes le encargué a mi amigo el Dr. Juan Yébenes, que les informara sobre todas las modificaciones, de tal modo que hoy nadie se extrañará con los detalles que se han acordado, detalles que, por ejemplo: implicarán acostumbrarse a la presencia de una vaca lechera en las dependencias del Decanato, que por cierto, ahora ya no es el Decanato, pero no hemos tenido tiempo de modificar los letreros.

Por último, solo puedo agradecer a uno de los dos directores del Departamento de Economía y Menaje, quien ha sido el gestor que permitió lograr de manera definitiva la ubicación de las dependencias del Depto. de Economía y Menaje, por supuesto, me refiero al Dr. Yébenes, quien además me ayudó a difundir la información[2]. Por otra parte, no me ha quedado del todo clara la decisión del Dr. Juan Yébenes en cuanto a preferir dirigir sus dos departamentos desde un

tercer departamento, de hecho, yo mismo le he ayudado a trasladar sus cosas al gimnasio del Departamento de Danza y Poesía, según lo que me comenta, él dice que se siente estancado y un poco colapsado con sus nuevas funciones, por lo cual, necesita evolucionar como ser humano, además me señaló, que la filosofía ya no es suficiente para él y prefiere dar un paso adelante para tratar de alcanzar la belleza de la poesía, bueno, la verdad es que esto que me señala me parece muy bien, pero lo que no entiendo es la razón por la cual terminó sentado detrás de un escritorio en una esquina del gimnasio que ocupa la profesora Yulieth para enseñar ballet.

Atentamente su querido decano

Rigoberto.

XI Diario Prosôdico Informa

Martes, 24 de marzo del 2009.

El Diario Prosôdico con motivo del próximo inicio de clases el día miércoles 1 de abril, ha preparado una edición especial para esperar a los alumnos con algo interesante. Hemos hecho un trabajo periodístico excepcional, entonces y sin más que agregar, esperamos que disfruten de la siguiente historia que relataremos con una gran cantidad de detalles.

Últimamente ha ocurrido una miniserie de acontecimientos, y con relación a eso, lo primero que resulta bastante llamativo ha sido ver al decano Rigoberto y al Dr. Juan Yébenes, desplazándose por los pasillos con una carretilla y un saco de papas al hombro. Visto que tal situación llamó la atención de muchos, hemos seguido a estos dos personajes para entender su comportamiento. Resulta pues, que lo antes mencionado fue provocado en gran medida por un cambio de uso de la sala de Copias, y todo partió cuando se necesitó establecer un lugar apropiado para el Departamento de Economía y Menaje. En una reunión privada entre el decano Rigoberto, el Dr. Julian Potrobitch y la Sra. Gloria Urrutia (Juan Yébenes se excusó por estar preparando la primera clase de Filosofía Onírica), se determinó por opinión del Dr. Potrobitch que era imposible ocupar las oficinas del ahora eliminado Depto. de Castellano y Electromagnetismo, puesto que una de esas dos salas seguía siendo ocupada por el profesor Clemente C. Morgan, además, se necesitaba más infraestructura para desarrollar el área de menaje.

Después de 3 horas de escuchar los alegatos del Dr. Potrobitch y ver como la Sra. Gloria salía de la sala cada 7 minutos para contestar las llamadas de su esposo —el señor Gumersindo Chandía—, quien no entendía cómo tenía que calentar la comida en el microondas. El decano preguntó con tono irónico: *"Jajaja ¿acaso pretendes que te seda el Decanato?"*, a lo que el doctor respondió: *"Bueno, eso sería una solución"*. Finalmente, lo que ocurrió fue que el decano cedió la sala de Copias al Depto. de Economía y Menaje. Se

dice que después de eso, la señora Gloria fue a su casa a calentar el almuerzo de don Gumersindo, y el Dr. Potrobitch se dirigió a la sala de Copias a conversar con la Sra. Laura Canales sobre como tendrían que proceder para compartir la sala. Cuando el Dr. Potrobitch llegó a la sala de Copias, se encontró en la ventanilla con un letrero que decía: *"Regreso en 5 minutitos"*; desde ese momento, pasaron más de 30 minutos antes de que la Sra. Laura se apareciera por la sala de Copias. Cuando por fin regresó, el Dr. Potrobitch le empezó a hablar, a lo que la Sra. Laura le contestó: *"¡Huy!, usted me estaba esperando, entonces, ¿me podría esperar otro chiquitito?, es que, verá usted, tengo que ir a ver unos asuntos importantes a la cafetería"*; Luego y sin escuchar respuesta alguna del Dr. Potrobitch, dijo*: "Muchas gracias, usted es un ángel"*; y así fue como la Sra. Laura desapareció por los pasillos. El Dr. Potrobitch la esperó por otros 30 minutos y al ver que no llegaba, empezó a trasladar sus cosas a las dependencias del recién formado departamento, pero, lo que el Dr. Potrobitch no sabía, era que a partir de ahí él desencadenaría eventos de las proporciones de una hecatombe administrativa.

Después de que la Sra. Laura regresara de su “chiquitito” y se encontrara al Dr. Potrobitch con el trasero levantado empujando su escritorio dentro de la sala de Copias, se produjo tal pelea entre estos 2 individuos, que fue imposible que la misma se pudiera resolver mediante buenas palabras. A continuación, la Sra. Laura se sacó los tacones y los disparó en trayectoria perfecta hacia la cabeza del doctor, a continuación, empezó a correr por los pasillos gritando: *"¡Señor decano, señor decano!"*; y así fue como irrumpió de golpe en la oficina del Decanato. En ese momento el decano estaba disfrutando de un mate, y se encontraba en un estado de satisfacción plena pensando que ya había resuelto todos los problemas referentes al Dr. Julian Potrobitch y el nuevo departamento, no obstante, por el susto de la abrupta irrupción, casi se le sale la bebida por la nariz, y además, envió por accidente un correo electrónico que no había terminado de editar.

—*¡No crea usted mi niño, que por ser decano me va a obligar a compartir*

la sala de Copias con ese papanatas de Julian!, acaso ya se le olvidó que yo sé el secreto de que su computador no es un verdadero Mac, de hecho, yo misma le hice el dibujo de la manzana y le ayudé a pegarlo —la Sra. Laura increpa al decano con vehemencia.
—*No se preocupe señora Laura, este problema lo solucionamos o me dejo de llamar señor decano* —el decano se pone de pie como un rayo al escuchar la amenaza, e intenta tranquilizar a la Sra. Laura.
—*Señora Laura, ¿de verdad es tan diferente GNU-Linux del sistema de la manzana?* —preguntó angustiado el señor decano mientras ya estaban caminando por los pasillos en busca del Dr. Potrobitch.
—*Y yo que voy a saber de esas cosas mi niño, ni siquiera sé utilizar la máquina de copiado y por eso trato de nunca estar presente cuando alguien me necesita* —respondió sin dudas la Sra. Laura.
—*Claro, recuerdo que la última vez que intentaste imprimir un informe que te envié, solo lograste imprimir unas caricaturas de unos gatos negros, además, gastaste toda la tinta que teníamos disponible para el año* —eso dijo el decano mientras evocaba recuerdos.
—*¿Y qué pasó con esos gatos negros?* —dijo la Sra. Laura.
—*No se preocupe por eso señora Laura, los guardé, y algunos ya los ocupé: para enviar algunas cartas navideñas, las invitaciones de la fiesta de Juan Yébenes, y el resto seguramente los utilizaré para promocionar mi nuevo invento Antenas de Colas de Gato. Como sea, en realidad solo gastó la tinta negra, qué más da que ahora se imprima en verde oscuro* —respondió el señor decano, a quien parece que ese tipo de cosas no le afectan mucho.

Prosiguiendo con la historia, el señor decano y la señora Laura Canales, estaban caminando por un pasillo cuando ven pasar una especie de silueta, y al mismo tiempo se escucha una voz que dice: *"Con permiso, llevo mucha prisa"*; entonces y luego de que se dieran media vuelta para ver de quien se trataba, ya no quedaba ni la sombra del sujeto —sujeto que no podía ser otro que el mismísimo Dr. Julian Potrobitch. Era día lunes por la tarde, el día en que la televisora decidió hacer un resumen de todos los capítulos de la teleserie emitidos en la semana anterior, era lunes, el único día en que jamás se

vería al Dr. Julian Potrobitch en la Facultad Prosôdica después de la hora de yantar.[3]

Luego de lo anterior la Sra. Laura mira desconsolada a Rigoberto, y este le indica que puede estar tranquila, que deje el problema en sus manos y se vaya a hacer sus cosas, pero le advierte que permanezca atenta a su teléfono móvil, cosa que es completamente inútil porque la Sra. Laura nunca ha tenido teléfono.

Nuevamente se podía ver al señor decano caminando por los pasillos, pero esta vez en solitario, a continuación, la caminata del decano se vio interrumpida cuando una pareja de adultos mayores lo llama desde una banca. Era la Sra. Gloria Urrutia y su esposo el Sr. Gumersindo Chandía, al respecto, la Sra. Gloria dice: *"Bueno, he traído mis cosas, ¿dónde me tengo que instalar?";* lo más probable es que el decano Rigoberto, al mirar al par de adultos mayores, y en específico a la Sra. Gloria Tejiendo, solo pudiera concluir que por “cosas” se refiere a una madeja de lana y un par de palillos. El decano cita a la Sra. Laura y dice: *"Me esperan un chiquitito, tengo que afinar algunos detalles"*; luego, el decano se va raudo a buscar al único en quien puede confiar en este tipo de circunstancias.

Después de todo el periplo antes mencionado, el señor decano por fin pudo llegar a la oficina del Dr. Juan Yébenes, quien supuestamente estaba preparando su clase de Filosofía Onírica. Al golpear la puerta nadie le respondió, sin embargo, por el vidrio de la oficina el decano Rigoberto pudo ver una ampolleta encendida, siendo así, lo más seguro —conociendo al decano—, es que este se empezó a cuestionar sobre el significado de esta situación, entonces, seguramente pensó que el Dr. Juan Yébenes podría haber estado escuchando música con audífonos o algo parecido, de todos modos, nuestras fuentes aseguraron que desde el pasillo se podían escuchar algunos ruidos extraños provenientes desde la oficina del Dr. Juan Yébenes, a continuación, el decano Rigoberto decide entrar, y lo que se encontró no fue ni más ni menos que al propio doctor durmiendo y roncando cual motor de locomotora —y eso explicaba los ruidos extraños—, entonces, su amigo Rigoberto se esconde detrás de él y

grita: *"¡Cuidado con el gorriato*[4] *Yébenes!*"; luego el Dr. Juan Yébenes se para y dice: *"¡Ah diaulo!, ¡¿va', que pasó?!, ¿eres tú satanás?, porque si no eres tú, seguro que fue el otro"* —y en ese momento se da vuelta teniendo muy claro que el decano Rigoberto no había encontrado una mejor forma de despertarlo.

—*¿Qué quieres Rigoberto?* —dijo el Dr. Yébenes.
—*Necesito tu ayuda* —dijo el decano.
—*¡¿Es esa la forma correcta de empezar a realizar una solicitud?! Dame un momento, por tu culpa me tengo que ir a cambiar de pantalones* —el Dr. Yébenes fue al baño y se tomó su tiempo.

Poco después de eso y tal vez por los gritos o porque se aburrió de esperar, la Sra. Gloria Urrutia terminó apareciendo en la oficina del Dr. Yébenes, pero hay que destacar que el doctor todavía no regresaba del baño, y por otra parte, muy cerca de la oficina del Dr. Juan Yébenes, el Sr. Gumersindo Chandía empezó a pedir ayuda por los pasillos, ya que también necesitaba ocupar el baño, pero la puerta no se abría. La Sra. Laura Canales ocupó su llave personal para abrir la puerta del baño, fue entonces cuando ella y el Sr. Gumersindo vieron a un hombre sentado en la taza del baño, y por supuesto, ese hombre no podía ser otro que el Dr. Juan Yébenes, quien obviamente se había quedado dormido leyendo a Condorito (cosa bastante habitual en él, sobre todo después de yantar).

—*¡Yébenes, sal de ahí que ya me meo!* —dice el Sr. Gumersindo Chandía.
—*¡¡Ah!! ¿Qué pasa, quién molesta? A, eres tú Gumersindo, estaba repasando los detalles de una clase* —dice el Dr. Yébenes desde la taza del baño.
—*Si claro, solo sal de ahí, ¡¡te digo que ya me meo y necesito echar una pichadita*[5]*!!* —dice Gumersindo muy afligido.
—*Tranquilo hombre, tranquilo, ¿cuál es el problema tan grave? Si necesitas muda de ropa, yo te la presto, a fin de cuentas, tengo varias* —le comenta el Dr. Yébenes indicando una maleta llena de ropa y varias revistas de Condorito.

Finalmente, el Dr. Juan Yébenes y comitiva (el Sr. Gumersindo y la Sra. Laura), se dirigieron a su oficina, y ahí la Sra. Laura y la Sra. Gloria se pusieron a cotillear. Según declaraciones el Dr. Juan Yébenes no podía dejar de imaginar a dos Gallinas cacareando, como sea, era mucha concurrencia y parloteos en la oficina de un hombre de su edad y personalidad, entonces, disimuladamente el Dr. Yébenes llama a su amigo el decano Rigoberto y a su vecino el Sr. Gumersindo para el lado y les dice: *"Oigan, dejemos el centro de madres y vayamos a la cafetería"*.

En la cafetería el Dr. Juan Yébenes dijo lo siguiente: *"Rigoberto tienes que considerar que no es mala idea que se ocupe el Decanato como nuevo Departamento de Economía y Menaje, recuerda que en el Decanato todavía quedan una 50 gallinas de postura que se sacaron del Aula Magna, mira, mi idea es que, como el Decanato es bastante grande se podrían hacer unos corrales, colocar las gallinas para un lado, y así hacer espacio para una vaca lechera, luego podríamos tomar todos los días un desayuno de huevos revueltos, tostadas y leche"*. En ese momento el decano interrumpe indicando que esa solución solo beneficiaba al Dr. Yébenes, y ni siquiera era una solución, pero, el Dr. Yébenes continúo explicando su plan: *"Entonces, y como estaba diciendo antes de que me interrumpiera cierta persona, podríamos separar a la vaca y las gallinas del resto de la sala, con algunos espinos, o un cerco vivo, o qué sé yo, en último caso podría ser con un cerco eléctrico. Rigoberto, también deberías pensar en que esos animales se pueden ocupar para mantener controlado el pasto de la entrada del edificio, es decir, los animalitos se alimentan y nosotros nos beneficiamos de eso, todos ganan, como lo veo, es solo ganancia. ¡Ya!, ¡entonces!, entonces, entonces, entonnn, zzz* —lo despiertan—, *¡¡entonces!!, eso, y dejan el resto de la sala para menaje, por otra parte, también le deberías ceder a mi vecina Gloria, la oficina interior que actualmente estás ocupando, por supuesto, también la tendría que ocupar Potrobitch, luego, es más que seguro que Laura también terminará llegando a "trabajar" o a batir la lengua, como sea, esa oficina es suficientemente grande para que la puedan compartir, es más, incluso podría acomodarme yo en algún rinconcito, en último caso, me gano con*

las gallinas o la vaca, eso no sería un problema, además, como Laura tiene que ir permanentemente a ver las gallinas y sacar los huevos, y considerando que el área de menaje sería compartida con las gallinas y eventualmente por la vaca, lo lógico es que Laura se encargue de los productos de menaje, ahora, claro está, deberías darle un incentivo monetario por eso, o como mínimo algunos huevos. Creo que Laura es la persona adecuada para ese trabajo porque se lleva bien con la vecina Gloria y le ayudará a ella a mantener a raya a Potrobitch, a fin de cuentas, no lo puede hacer peor que en la sala de Copias".

Al final del día, el Sr. Gumersindo Chandía llegó con una vaca lechera, una carretilla y algunos sacos de papas vacíos. Fue así como termina esta anécdota y como empezó esta noticia, es decir, con el decano ayudando al Dr. Juan Yébenes a trasladar sus cosas en carretilla y sacos al gimnasio de la profesora Yulieth Guillem. Lo que sí es sabido por todos, es que al Dr. Juan Yébenes nunca le faltará un lugar donde cerrar un rato las pestañas.

Para concluir destacaremos algunas cuestiones que antes no fueron mencionadas: el decano Rigoberto aceptó la propuesta del Dr. Juan Yébenes en su totalidad, asimismo, el Dr. Juan Yébenes también cedió su oficina para que la Sra. Gloria Urrutia y eventualmente la Sra. Laura Canales descansen cuando el Dr. Julian Potrobitch les colme la paciencia, por otra parte, el Dr. Potrobitch conservaría su antigua oficina para cuando estas damas le colmen la paciencia a él. Si se preguntan qué ocurrirá con el Decanato y desde donde administrará la Facultad Prosôdica el decano Rigoberto, bueno, esta cuestión se podría decir que no está completamente dilucidada y de momento la mayoría de las "resoluciones" desde un punto de vista imparcial y objetivo, son bastante ridículas o como mínimo inconsistentes. Señor lector, primero que nada usted tiene que tomar en cuenta que la Sra. Laura Canales es la secretaria del Decanato, la enfermera, y la encargada de la sala de Copias, además, también es la encargada del cuidado de las gallinas y la venta de los huevos (no sería descabellado pensar que también se tendrá que hacer cargo de la vaca que trajo el Sr. Gumersindo Chandía), asimismo, el día de ayer don Rigoberto le

solicitó de manera adicional e indefinida, que en sus ratos libres le brindara apoyo al área de menaje del Depto. de Economía y Menaje. Dado lo anterior, se puede aseverar que en realidad los cambios administrativos sólo parecen complejos en apariencia, ya que finalmente ni siquiera el letrero del Decanato se cambió a la sala de Copias, a saber que, los únicos funcionarios del Decanato son el decano Rigoberto y la Sra. Laura Canales, asimismo, la Sra. Laura siempre se ha desplazado de forma regular entre la sala de Copias y el Decanato, además, dada la última sobrecarga laboral que el decano le ha impuesto, ella se negó a mover los muebles y documentos del Decanato a la sala de Copias, en consecuencia, mover el letrero no tenía mucho sentido, por otra parte, ¿cuáles son esos muebles y documentos que la Sra. Laura no quería mover? En realidad, la Sra. Laura lleva todos los registros en un cuaderno, y en honor a la verdad, la mayoría de esos registros son copuchas, lo que subyace a esta situación es que la Sra. Laura no sabe operar la máquina de copias, y por eso cada vez que alguien necesita de sus servicios, ella se escapa al Decanato o a la Cafetería, entonces, para términos prácticos la ubicación del Decanato sigue siendo la ubicación del Decanato de toda la vida, pero lo que sí cambió, es que el decano ya no administrará la Facultad Prosôdica desde ahí, así pues, luego de que él cediera su oficina al Depto. de Economía y Menaje, no le quedó más remedio que ocupar el cuarto de los insumos de aseo para realizar las funciones administrativas.

Agradecemos especialmente a la señora Laura Canales, por facilitarnos la mayoría de los detalles de esta noticia, al mismo tiempo, aprovechamos para informarles que por motivos de desratización quedarán suspendidas las publicaciones por un periodo indeterminado, por lo tanto, cualquier comunicado de carácter urgente será comunicado por el profesor Arturo Aravena director del Departamento de Mensajería.

Informó Diario Prosôdico.

XII Departamento de Mensajería Informa

Miércoles, 25 de marzo del 2009.

El Departamento de Mensajería, por encargo de su director, el Profesor Arturo Aravena, por encargo del Diario Prosôdico, comunica que hoy en la mañana el servicio nacional de correos nos ha entregado una carta escrita hace 2 días por el Dr. Juan Yébenes, y como la misma es de carácter informativo para toda la Facultad Prosôdica, hemos decidido transcribirla en letra imprenta color verde oscuro y publicarla en nuestro diario mural:

XIII "*Segunda epístola de Juan Yébenes para los Prosôdicos*

Lunes, 23 de marzo del 2009.

Hoy lunes 23 de marzo, ha sido un día especialmente complicado, partiendo porque estaba soñando que me encontraba acostado en una playa tropical mientras unas sirenas me cantaban una canción ancestral, pero como dicen por ahí, lo bueno nunca dura, entonces ocurrió que, apareció un monstruo en mi sueño, un tal Rigoberto, que me despertó con la misma sutileza que lo habría hecho un puma de la cordillera de Nahuelbuta. Claramente no estaba simplemente acostado y durmiendo en horas laborales, ya que luego pensaba ocupar ese sueño lúcido como una referencia en un texto que preparaba para una clase. Ese decano Rigoberto me las pagará en algún momento. Lo que hizo fue como cambiar el canto relajante de las sirenas marinas por un ruido atronador de sirenas de alarma.

Y por cierto, como les estaba narrando, al final y como ya es una costumbre, he tenido que solucionar nuevamente los problemas de Rigoberto, resulta que ahora, y gracias a mi genial intervención, y al préstamo de una vaca lechera de don Gume, podremos tomar desayunos gratuitos de leche y tostadas con huevos (aunque eso, igual depende un poco del personal del Depto. de Economía y Menaje, y de Laura), sin embargo, el pan lo tienen que traer ustedes y de preferencia tostado, o en realidad como prefieran.

Bueno, ¿ya les conté lo de mi sueño verdad?, resulta que hoy me estaba echando una siesta después del almuerzo, y como he dicho antes, estaba soñando con unas tortugas mágicas, cuando de repente llegó ese tal Rigoberto y me dijo que en la Facultad estaba el desastre más grande, asimismo, me señaló que el tonto de Potrobitch tenía a todas las viejas, perdón, quise decir que tenía a todas las damas enojadas (aunque Rigoberto dijo viejas, lo recuerdo perfectamente como si hubiese pasado ayer). De todas formas, eso no es algo increíble, al final hay que reconocer que ese individuo, a veces es un poco burro, y me refiero a Potrobitch, pero ojo, no es que tenga algo en contra de él o que esté enojado porque se le olvidó invitarme a mi propia fiesta de cumpleaños, de hecho, puede que hasta lo agregue en mi testamento, tal vez le podría regalar alguno de los animales desamparados que he rescatado, pero en realidad, conociendo a ese patán, degenerado y hediondo de Potrobitch, mmm, puede que si le regalo un perro, este lo termine mordiendo, por cierto, me refiero al perro, en fin, igual podría intentar regalarle algún perro viejo con la dentadura desgastada.

Bueno, creo que ya he informado de todo lo importante, ¡ah!, se me olvidaba, Rigoberto me solicitó que por favor le enviara a todos los docentes, por supuesto, incluido al famoso e incomprendido doctor Julian, un comunicado explicando los cambios definitivos de uso de salas, pero la verdad es que me da un poco de flojera, y por otra parte, me está esperando la adorable Yulieth para ir a cenar, si he de ser sincero, si tengo que elegir entre cumplir con los encargos de Rigoberto y cenar con Yulieth, en realidad la decisión es incontrovertible, es decir, que no se puede controvertir, o algo así, claramente el protocolo indica: "Rigoberto, muy amigo serás, pero Yulieth es Yulieth". Por otra parte, ahora recuerdo que me comprometí a hacer esto debido a que todavía tengo que esperar a que Yulieth llegue a buscarme.

Bueno, entonces, aclarado lo anterior he de cumplir mi palabra y una vez que termine de escribir este email, lo imprimiré, lo meteré en un sobre y lo enviaré por correo, ya que esa es la única forma que conozco para enviar una epístola, por supuesto, lo imprimiré en mi casa, porque sería ingenuo pensar que Laura lo podría hacer, y claro, si se

trata de coser un botón la persona que buscas es Laura, si se trata de información sobre algo extremadamente específico y personal sobre alguien, la persona que necesitas es Laura, pero si se trata de imprimir algo que no sea un gato negro, mmm, yo creo que hasta Potrobitch es una mejor opción. Ahora mismo estaba recordando una anécdota sobre Laura, pero creo que ya la olvidé…, un momento, …., sí, definitivamente la olvidé, bueno tal vez la recuerde para la próxima epístola, ..., que mal, tengo la sensación de que es una historia muy entretenida, parece que fue la misma vez que Rigoberto le colocó pegamento a Potrobitch y este por algún motivo término cubierto de plumas y con el traje adherido al cuerpo, luego Laura intentó sacarle el traje con un sopapo haciendo ventosa, pero este también se le quedó pegado en el trasero, luego le dio una picazón terrible y se fue corriendo al hospital con todo y plumas, y con todo y sopapo, fue tan gracioso verlo correr por las calles con ese aspecto plumífero, jajaja e incluso recuerdo que aleteaba producto de la picazón, mmm, pero esta no era la historia que estaba recordando, no, claro que no, esa historia es más entretenida, jajaja como sea, aún recuerdo que Potrobitch pasó toda una semana haciendo clases cubierto de plumas. Potrobitch nunca había tenido tanta asistencia de alumnos a sus clases, llegaban personas de otras facultades, es más, llegaron incluso turistas que Rigoberto dejaba asistir previo pago de una entrada, al final, se cumplió lo que dijo el ornitólogo y Potrobitch eliminó las plumas cuando entró en pelecha natural.

Bueno, respecto a las gallinas que antes estaban en la ahora "nueva" Aula Magna, les informo que el domingo 22 mientras hacíamos algo de orden en la Facultad Prosôdica, y algunos docentes en los que me incluyo, arriamos las gallinas por los pasillos para darles un paseo, ocurrió que algunas rompieron fila y se escaparon para luego comerse algunos granos de maíz que solemos ocupar como fichas de los cartones de lotería, finalmente, y sin más que agregar salvo que el Decanato ahora está en la sala de Copias y el Departamento de Economía y Menaje se encuentra al lado de la vaca de Gume Chandía y las gallinas, es decir, en lo que otrora fue conocido como el Decanato, y la oficina del decano ..., jajaja; bueno bueno, buueeeno, respecto a eso, lo que ocurre es que la situación es un poco graciosa; "justicia divina", diría don Julio

Martínez: gracias a mi sugerencia, el decano atenderá en la sala de las escobas y útiles de aseo, y supongo que esa es una venganza perfecta por interrumpir mi sueño con las princesas de macedonia.

Posdata: No me crean, pero tengo el ligero presentimiento de que el Decanato seguirá en el mismo lugar y el único "beneficiado" con estos cambios será Rigoberto.

Atentamente
Dr. Juan Yébenes".

Con lo anterior, el Departamento de Mensajería, por encargo de su director, el Profesor Arturo Aravena, por encargo del Diario Prosôdico, finaliza la publicación completa de la carta del Dr. Yébenes, no obstante, muchos académicos nos preguntamos si era necesario publicarla en su totalidad. o publicarla.

Informó el Departamento de Mensajería, por encargo de su director, el Profesor Arturo Aravena, por encargo del Diario Prosôdico.

XIV Comentarios del autor

Desde la última carta 4.5 a la Comunidad Prosôdica escrita por el decano Rigoberto y la posterior segunda epístola del Dr. Juan Yébenes, han ocurrido muchas cosas, por ejemplo, el primer día del mes de abril se realizó la bienvenida a los estudiantes, cabe agregar, que tal acontecimiento no estuvo ajeno de situaciones muy particulares y otras claramente prosôdicas. Por favor permítanme contarles lo ocurrido:

En primera instancia, los alumnos fueron recibidos en el Aula Magna Dra. Silkie, por el decano Rigoberto y su amigo el Dr. Juan Yébenes, pero además, en la sala también estaban presentes las señoras Laura y Gloria, la profesora Yulieth, y otros directores de departamento como el Dr. Julian Potrobitch y el profesor Arturo Aravena. Ahí se les informó a los estudiantes de las características de la malla curricular, se les hizo entrega de los programas de las asignaturas y otras cuestiones importantes. Después de lo anterior, el decano Rigoberto y el Dr. Juan Yébenes se disculparon con los alumnos porque tenían programado un proyecto fuera de la Facultad Prosôdica, así, pues, por programación previa, el Dr. Julian Potrobitch se convirtió en el anfitrión.

Luego de que el decano y su amigo abandonaran el Aula Magna, el Dr. Julian Potrobitch se preocupó de motivar y en parte obligar a los alumnos a comprar una gran cantidad de libros inútiles descartados por la biblioteca. Si bien es cierto, hay que destacar que el Dr. Julian Potrobitch perseguía sin maldad la finalidad de poder reunir fondos para sacar a la Facultad Prosôdica de números rojos, sin embargo, su método como mínimo carecía de humanidad, por otra parte, tampoco se detuvo ahí, sino que siguió escalando con acciones poco éticas como la de obligar a los alumnos a comprar los títulos: “Autobiografía de Julian Potrobitch”, y “Método de Julian para mejorar el control de las poblaciones inferiores”.

Luego de lo anterior, los alumnos fueron conducidos al

gimnasio, o más bien, a donde se supone que se construirá el gimnasio cuando exista el capital económico para hacerlo, así, pues, en ese lugar se realizaron algunos discursos y se cantaron varios himnos de otras Facultades (eso porque la Facultad Prosôdica aún no cuenta con un himno propio). Se finalizó la ceremonia con un karaoke y juegos del tipo: la mesa pide, o póngale la cola a Julian Potrobitch.

En el segundo día de clases el decano Rigoberto y el Dr. Juan Yébenes continuaban ausentes. Como se mencionó anteriormente, ellos estaban trabajando en un proyecto llamado "Observatorio Yébenes", proyecto cofinanciado con fondos de la Facultad Prosôdica, cabe destacar que en primera instancia los facultativos creyeron que una tarde laborar sería suficiente para finalizar las tareas de campo, no obstante en esa misma tarde se dieron cuenta de que como mínimo tendrían que prolongar su ausencia por a lo menos 2 semanas, en consecuencia se determinó que la dirección de la Facultad Prosôdica sería asumida por el Departamento de Economía y Menaje con su codirector el Dr. Julian Potrobitch a la cabeza.

Al Dr. Potrobitch se le ocurrió la idea de establecer como tradición un mechoneo, el cual consiste en someter a los alumnos a una serie novatadas, por otra parte, el trasfondo de esta iniciativa también era incrementar las arcas económicas de la Facultad Prosôdica. El día jueves 2 el Dr. Potrobitch dio inicio a la tradición, no obstante, como esta era la primera vez que se realizaría un mechoneo de alumnos, el Dr. Potrobitch sugirió que los encargados del rito fueran los profesores, y al mismo tiempo, que estos fueran asesorados por su persona. El mechoneo realizado no fue para nada una actividad regular, así, pues, entre las modificaciones que se pueden destacar, cabe señalar que en vez de rasgar la ropa, cortarla, o simplemente pintarla, esta sería retenida en perfecto estado en el Decanato (también se retuvo el calzado), inmediatamente después, a los alumnos se les cobró un arriendo para que pudieran ocupar delantales de laboratorio, y se les señaló que deberían ir a pedir dinero por las calles, para que posteriormente y en la noche, pudieran recuperar sus prendas tras entregar el dinero reunido durante el día. A los

estudiantes se les prometió que el dinero recaudado sería utilizado para hacerles una fiesta de bienvenida y el excedente sería ocupado para el beneficio de la Facultad Prosôdica. Finalmente resultó que las cosas no salieron como el Dr. Julian Potrobitch las había pensado, entonces, cabe señalar que al final del día el doctor consideró que el dinero recaudado era muy poco y se negó a regresarles la ropa hasta que lograran reunir más dinero.

El día viernes 10 de abril el Dr. Potrobitch fue arrestado y demandado por una media docena de delitos, en consecuencia, el decano Rigoberto tuvo que regresar de emergencia para apagar este incendio académico. Entre las tantas cosas que hizo el Dr. Potrobitch en esa semana, se puede mencionar que vendió en un mercadillo la ropa y el calzado de los estudiantes, al final, las cosas se resolvieron hasta cierto punto, en síntesis, el decano adelantó las vacaciones de invierno, al mismo tiempo fue necesario vender las gallinas y pedir un préstamo bancario para realizar una compensación económica, por otra parte, la vaca de Gumersindo Chandía quedó en prenda hasta la cancelación del préstamo, al mismo tiempo, varios profesores renunciaron, lo que de alguna forma contribuyó a que la Facultad Prosôdica no colapsase a causa de los compromisos económicos. El decano regresó a las labores del Observatorio Yébenes y dejó la Facultad Prosôdica nuevamente en manos del Departamento de Economía y Menaje, no obstante, como el Dr. Julian Potrobitch se encontraba detenido por negarse a vender sus televisores para pagar la fianza, la dirección de la Facultad Prosôdica se delegó a la Sra. Gloria Urrutia, quien contaría con la asistencia y ayuda de la Sra. Laura Canales y la profesora Yulieth Guillem para no hacer tan pesada la labor encomendada.

Todo marchaba bastante bien hasta que el Dr. Julian Potrobitch regresó de su temporada en prisión. El retorno del Dr. Julian Potrobitch ocurrió el día lunes 27 de abril, mismo día que se reanudaron las clases después de que el decano adelantara las vacaciones de invierno, al mismo tiempo, el decano seguía trabajando junto a su amigo el Dr. Juan Yébenes en el proyecto Observatorio

Yébenes. Una vez que el Dr. Potrobitch puso un pie en la Facultad Prosôdica, quiso asumir inmediatamente la administración de la misma, lo que provocó de manera automática la renuncia de otra docena de facultativos, asimismo, la movilización de los alumnos también fue inmediata, resultando en la toma completa de la Facultad Prosôdica.

A causa de lo anterior, el decano Rigoberto nuevamente se vio forzado a interrumpir sus tareas en el Observatorio Yébenes. Nuevamente el decano fue capaz de restablecer la calma, pero esta vez el ambiente estaba mucho más tenso. El decano convocó a los dirigentes del movimiento estudiantil en su oficina personal (hay que recordar que en realidad se trata del cuarto donde se guardan las palas, las escobas y otros elementos de aseo). Luego de 2 horas de un monólogo del decano Rigoberto, los estudiantes accedieron a finalizar la movilización si es que el Dr. Julian Potrobitch era despedido de manera inmediata, por otra parte, en las siguientes 5 horas el decano le indicaba que eso no era buena idea, y argumentó que en todo lugar se necesita un enemigo y si el Dr. Julian Potrobitch terminaba su relación con la Facultad Prosôdica, existía la posibilidad de que apareciera un enemigo aún más terrible, agregó además, que desde el punto de vista económico, no era para nada conveniente despedirlo porque la Facultad Prosôdica se vería en la obligación de indemnizarlo y pagarle algunos meses adeudados, y si eso no fuera poco, también significaba que la Facultad Prosôdica perdería la totalidad de los televisores (ya que estos eran propiedad del doctor). Finalmente, los estudiantes aceptaron declinar la manifestación con la única condición de que el decano se callara y los dejara regresar a sus casas, en consecuencia, el decano Rigoberto aceptó y además decidió adelantar 2 meses de las vacaciones de verano, para que todos pudieran despejar sus mentes.

Ciertamente lo que pensó el señor decano al momento de adelantar las vacaciones de verano, se trataba de ganar suficiente tiempo para terminar con el proyecto Observatorio Yébenes antes del retorno a clases y evitar que el Dr. Julian Potrobitch provocara otro

sindios en la Facultad Prosôdica. Respecto a lo anterior, lo que no contempló el señor decano, fue que el Dr. Juan Yébenes al considerar que ya había pasado todas las "vacaciones de invierno" trabajando en el Observatorio Yébenes, no iba a tener ganas de pasar también gran parte de "las vacaciones de verano" en la misma faena, por esa razón, decidió ir de vacaciones a París en compañía de la profesora Yulieth Guillem, la cual quería ir a visitar a su familia. A consecuencia de lo anterior el decano se quedó a cargo de terminar la construcción del Observatorio Yébenes y de cuidar a todas las mascotas de su amigo, pero lo que ocurrió en realidad, fue que el señor decano se vio superado por la empresa y decidió comprar un rollo de polietileno para invernadero y cubrir las obras.

Después de esto el decano pasó algunas tardes sin lluvia escribiendo las cuestiones sucedidas en la Facultad Prosôdica para dejar un registro, por otra parte, en los días de lluvia aprovechaba de leer o compartir un mate con su vecino Gumersindo Chandía, incluso, algunos días fue visitado por el Dr. Julian Potrobitch que lo "ayudó" a cuidar las mascotas del Dr. Juan Yébenes, de ayudar, en realidad poco y nada, pero al menos le hizo compañía al decano quien para esas fechas parecía algo desmotivado. La verdad fue un periodo de mucha introspección prosôdica para el decano Rigoberto.

El domingo 21 de junio el decano es contactado por un viejo amigo de apellido Cantero, está persona es un artista autodidacta de un talento máximo, pero como en este país y gran parte del mundo, el arte por sí mismo no es demasiado apreciado, esta persona se dedica también a otras actividades que le proporcionan renta, así, pues, entre esas actividades se puede destacar, que también es fotógrafo, maestro de construcción, chofer de buses y otras cuestiones, asimismo, son muchos los que lo llaman maestro Cantero o profesor Cantero. Entre el domingo 21 y viernes 26, el decano Rigoberto y su amigo el maestro Cantero conversaron y reflexionaron sobre muchas cuestiones, posteriormente, el sábado 27 retornó de sus vacaciones el Dr. Juan Yébenes y entre ese día y el domingo, es decir, un día antes de la reanudación de las clases, estos 3 individuos lograron colocarle techo,

puertas y ventanas al Observatorio Yébenes, en otras palabras, dejaron las instalaciones habilitadas para ser ocupadas de manera preliminar.

Una vez que las clases se reanudaron el día lunes 29 de junio, las cosas parecían ir bastante bien los primeros días, pero la renuncia masiva de una gran cantidad de docentes, las deudas y el malestar de los alumnos se empezó a sentir cada vez con mayor agudeza hasta que el malestar se hizo crónico.

Señor lector, señora lectora, muchas gracias por llegar hasta este punto, ahora por favor tome un respiro, y sírvase a continuar la lectura hasta que averigüe cómo finaliza esta historia. Fin del comunicado.

XV Carta número 5 a la Comunidad Prosôdica

Martes, 30 de junio del 2009.

Saludos cordiales estimada Comunidad Prosôdica. El sábado 27 y el domingo 28, gracias a la pericia en construcción de nuestro buen amigo el maestro Cantero, fue que pudimos darle una forma más definitiva al Observatorio Yébenes, o sea, en este momento la estructura ya está habilitada para su uso. Estas últimas labores de construcción del Observatorio Yébenes, las realizó el equipo Yébenes, mismo que fue bautizado así por el propio Dr. Yébenes, e integrado en esta oportunidad por Juan Yébenes, y para no seguir con tanto Yébenes, decir que también fue integrado por el maestro Cantero y la merced que les escribe esta carta, es decir, yo mismo. Mientras estábamos trabajando, conversamos muchas cuestiones entre los integrantes del ya mencionado equipo Yébenes, pero sin duda, los temas más interesantes fueron propuestos por el maestro Cantero, así, pues, él nos explicó con gran detalle una serie de cuestiones bastante importantes y no solo sobre temas relacionados con la construcción, por ejemplo, nos explicó que el domingo es el primer día de la semana en la tradición de la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa, además, nos contó muchas otras cosas sobre la ortodoxia, la filosofía y la ética, además hablamos sobre ecologismo y como este debería dictar varios límites en las decisiones económicas y políticas. Luego de ver la divina liturgia en vivo vía web, empezamos a hacer las últimas mejoras estructurales para hacer utilizable el Observatorio Yébenes, en este punto, es necesario recalcar para los no entendidos, que el Observatorio Yébenes es una instalación rústica en el fundo del Dr. Juan Yébenes, al respecto, también se puede decir que su misión u objetivo es entregar la posibilidad de observar muchas cosas insólitas de todas las naturalezas posibles, y claro, algunos de vosotros diríais que solo se trata de una bodega para guardar cachureos, y si bien es cierto que en parte puede que lo sea, por otra parte, no es así en lo relativo, porque seamos claros, casi todo puede ser relativo, de hecho, una gran cantidad de regalos especiales tipo reliquias que le he obsequiado a mi amigo Juan Yébenes, ya están en ese lugar, es más, me atrevería a decir que ahí están prácticamente todas las cosas que le

he regalado, por lo cual, no se puede aseverar que solo hay cachureos.

Un poco de historia camaradas: El proyecto comenzó cuando mi amigo el doctor Juan Yébenes me comentó hace un tiempo que tenía la intención de hacer una instalación o estructura especial para guardar muchos elementos "especiales", e hizo un gran hincapié destacando que ya no tenía espacio en su casa para guardar todos esos tesoros que le he obsequiado. Después de un tiempo logramos reunir algo de dinero y compramos 2 camionadas de madera de descarte, con la cual, logramos construir una especie de cabaña en palafitos. Entre nosotros 2, más la ayuda ocasional del nuestro vecino Gumersindo, logramos colocar: los palafitos, el piso, e incluso la tabiquería de las paredes; por otra parte, aún nos faltaba: forrar las paredes, colocar electricidad, wifi, y otras cuestiones; en este punto, es necesario aclarar que la cuestión más importante incluso antes de que se suspendieran las clases, era el tema de las lluvias, así, pues, con mi amigo Juan Yébenes estábamos especialmente preocupados por la ausencia de techo en el Observatorio Yébenes, por otra parte y en honor a la verdad, es posible que esto me preocupa mucho más a mí que al propio director del proyecto. Finalmente, todo lo anterior se solucionó con la visita y ayuda del maestro Cantero: fue algo casi milagroso que agradecemos grandemente.

El día domingo en la prenoche cuando ya habíamos terminado de trabajar, ocurrió que el maestro Cantero le preguntó al Dr. Yébenes su opinión sobre la causa de los grandes problemas de la humanidad, entonces, el doctor le contestó que se le ocurrían muchas cosas, pero no tenía una respuesta rotunda, no obstante, señaló que la ignorancia humana es un gran factor, asimismo, el maestro Cantero añade a ese comentario, pensamientos sobre las dificultades que existe para las élites sociales al momento de querer controlar o someter a personas cultas y amantes del cuestionamiento de todo, además, hace especial hincapié, en que el control se dificulta más cuando esas mismas personas son felices y carentes de miedos. Luego de eso, a mí se me ocurrió una locura, qué pasaría si cada vez que tenemos congestión nasal o rinorrea, se nos escapa un porcentaje imperceptible del

cerebro y eso afecta a nuestras capacidades intelectuales. La cosa es que me he fijado en que el Dr. Julian Potrobitch padece de una gran cantidad de alergias en primavera y verano, además se resfría o agripa con mucha facilidad en invierno, en definitiva, sufre de mucha rinorrea durante el año, por otra parte, y no creo haber sido el único que lo he notado, hay que señalar que el Dr. Potrobitch todos los años ve más teleseries que el año anterior, al mismo tiempo, a veces es como si estuviera hipnotizado frente a la pantalla, por lo cual, la conclusión clara, o más bien, la hipótesis evidente que se necesita evaluar de manera preliminar y con el mismo Dr. Potrobitch como sujeto de prueba experimental, es si al reducir sus rinorreas disminuye o se mantiene el consumo de teleseries.

Ese mismo día domingo en la noche y luego de que nos despedimos, me encontraba en mi casa navegando por la web, y me di cuenta de que una de las especies de árboles más afectados por el cambio climático será el alcornoque o árbol del corcho, lo anterior sin duda es terrible, pero, por otra parte, mientras estaba leyendo se me ocurrió una forma de probar mi hipótesis y al mismo tiempo aprovechar el estudio para sensibilizar a la población sobre los efectos del cambio climático ocupando como ejemplo al alcornoque. Además de lo antes señalado, recordé que en una de las plazas de la ciudad hay uno de esos mentados alcornoques. De inmediato le mandé un comunicado urgente al Dr. Yébenes para que extrajere un poco de corcho de la corteza y preparase 2 tapones para las fosas nasales de la nariz del Dr. Julian Potrobitch. El lunes a primera hora de la mañana llegó mi amigo Juan Yébenes a mi nueva oficina con dos botellas de tinto y me dijo: “Aquí tienes tus corchos”; pero, obviamente los tapones de esas botellas superan el diámetro interno de cualquiera de las 2 fosas nasales del Dr. Potrobitch. Aparte de lo antes mencionado y sin ser abstemio, no me gustó la idea de consumir tanto alcohol —y más encima en horas de clases—, entonces, llamé a un nuevo paladín del alcohol porque tampoco podía dejar que Juan Yébenes consumiera tanto, así fue como invité a esta reunión académica al Dr. Julian Potrobitch. Cuando llegó el doctor Julian me vi obligado a desalojar

de la oficina algunos útiles de aseo para hacer espacio, y una vez que los 2 tomaron asiento, no pasó mucho para que empezaran a hacer brindis y acompañarlos de sorbos de vino, con el paso de los minutos los brindis se volvieron cada vez más poco comunes y en el caso particular del Dr. Potrobitch, se puede decir directamente, que se tornaron raros, así, pues, recuerdo algunos de los últimos: "Brindo por la cacofonía odiada injustamente por la RAE", "brindo por la verdurería que no se rinde ante la verdulería", "brindo por el respeto a los bosques de pinos y eucaliptus", "brindo por los ríos sin agua en verano y que se desbordan en invierno", "brindo por Francisco Franco Bahamonde quien durante toda su vida fue Franco". Cuando estos 2 caballeros ya iban por la segunda botella —y al mismo tiempo ya me tenían hasta el mundo con sus brindis—, el Dr. Yébenes sacó una navaja y empezó a adelgazar el corcho, y de vez en cuando, acercaba el corcho a la nariz del Dr. Potrobitch, mismo que no entendía qué estaba pasando, pero respondía con una sonrisa y un eventual hipo. Así continuaron las cosas, no obstante, cuando el Dr. Yébenes estaba adelgazando el segundo corcho se cortó una mano con la navaja haciéndose un profundo tajo en el músculo, entonces fue menester que lo llevara a la enfermería, o lo que es lo mismo, a donde la señora Laura para que le diera una infusión de manzanilla debido a que es el único tratamiento médico disponible para todos los malestares. Después de que esos primeros auxilios no surtieron efecto, la profesora Yulieth llevó al Dr. Juan Yébenes al hospital, y yo me dirigí a mi oficina donde me encontré al Dr. Julian Potrobitch tomando el último sorbo de vino de la segunda botella.

Ulteriormente a lo anterior, me encontraba en mi oficina en compañía de un alcoholizado doctor Julian Potrobitch. Por un largo rato y sin demasiado éxito, intenté explicarle el experimento que quería realizar. El experimento implicaba que el doctor Julian se colocará los tapones de corcho en la nariz por un par de meses para determinar si su capacidad intelectual presenta algún cambio. Por fin y después de un largo rato, el doctor accedió a realizar el experimento e inmediatamente después nos despedimos en la puerta de mi oficina

donde el doctor me dio un abrazo y me dijo: “Todo sea por la ciencia Rigoberto”; a continuación, le pasé el corcho que logró adelgazar el Dr. Juan Yébenes y le indiqué que el siguiente corcho estaría listo en cuanto se cumplieran 2 condiciones, así, pues, la primera obviamente consistía en que el Dr. Yébenes se recuperara del corte, y la segunda igual de evidente que la primera, consistía en que estuviera sobrio (eso respecto al Dr. Yébenes, ya que para el fin buscado, el estado alcohólico del Dr. Potrobitch poco importaba), en seguida, me indicó que no había ningún problema y que además estaría atento y a la espera del segundo corcho, pero, como le daba vergüenza colocárselo en público, lo iba a hacer en el baño de profesores.

Finalmente, todo salió perfecto:

1. Hicimos grandes avances en el observatorio Yébenes gracias al maestro Cantero.
2. Estamos iniciando una nueva investigación de enorme importancia para el desarrollo intelectual de la población.
3. Y si todo sale bien, después del estudio, el Dr. Julian Potrobitch experimentará grandes beneficios intelectuales.

Sin más que agregar, se despide su entrañable decano Rigoberto.

XVI Diario Prosôdico Informa

Martes, 30 de junio del 2009.

Diario Prosôdico informa que ayer lunes 29 de junio se reanudaron las clases, aunque la situación está lejos de considerarse normal: la Facultad Prosôdica está operativa solo con el 50% de sus docentes habituales, el banco está exigiendo la cancelación de cuotas impagas del préstamo solicitado para realizar una compensación económica a los estudiantes, los docentes están amenazando con una huelga de hambre y sed hasta que se les cancelen sus sueldos atrasados, además, hay otra serie de asuntos urgentes, como por ejemplo, la empresa Totoral S. A. que elabora los letreros de las oficinas y proporciona insumos de menaje al Departamento de Economía y Menaje, también está iniciando acciones legales por deudas impagas. En resumidas cuentas, la parte pecuniaria es un desastre y una bomba a punto de explotar, en consecuencia, el Departamento de Economía y Menaje llamó a una reunión de emergencia para realizarse el próximo jueves 2 de julio.

Por otra parte, el equipo conformado por el decano, Potrobitch, y Yébenes, ha iniciado una investigación para crear una técnica para mejorar la capacidad intelectual de las personas. El experimento consiste en bloquear por medios físicos las secreciones nasales. Respecto a lo anterior, la investigación no marcha del todo bien: en el proceso de elaboración de tapones nasales con corcho, el Dr. Yébenes se hizo un corte en la mano y luego de recibir asistencia médica ambulatoria en el hospital y solicitar reiteradas veces una licencia médica, le dieron una por 2 semanas a causa de estrés laboral, y ahora se está recuperando en el departamento de la profesora Yulieth Guillem, al mismo tiempo, luego de una reunión en el salón comedor entre el decano Rigoberto y el Dr. Potrobitch, se notó al doctor bastante alcoholizado y con dificultades para sentarse, entre lo que se logró descubrir, se sabe que era menester para el experimento que el Dr. Potrobitch se colocara un tapón en cada una de sus fosas nasales, pero a causa del accidente del Dr. Yébenes solo se logró concluir con éxito la elaboración de 1 de los 2 tapones necesarios. En

el mismo salón comedor del casino de la Facultad Prosôdica, el Dr. Potrobitch le indicó al decano Rigoberto que tuvo graves dificultades para poder introducir el primer tapón de corcho y no creía ser capaz de colocarse el segundo, sin embargo, nada indicaba que tuviera el corcho en la nariz, no obstante, lo que sí se sabe es que el decano Rigoberto acompañó al doctor a la "enfermería" donde la señora Laura después de darle algunas infusiones de manzanilla y más de 10 cucharadas de aceite, y no ver mejoría alguna en el paciente, fue que el decano Rigoberto se vio en la obligación de llevar en su bicicleta hasta el hospital al Dr. Potrobitch, en este lugar, fue derivado inmediatamente al área de proctología donde le realizaron una operación de emergencia y ahora se encuentra con licencia médica por al menos 2 semanas (todo indica que el Dr. Julian Potrobitch no comprendió bien donde se tenía que colocar el corcho). De los incidentes antes mencionados se desprenden 2 cuestiones muy destacables: la primera consiste en que el Departamento de Economía y Menaje acaba de perder por baja médica a sus 2 directores, lo que deja en ejercicio únicamente a la Sra. Gloria Urrutia, misma que por defecto tendrá que ocupar el cargo de directora subrogante; respecto al estudio para mejorar la capacidad intelectual, este empezó de muy mala manera y se tendrá que ver suspendido, por otra parte, los mismos hechos indican que aumentar la inteligencia de algunos académicos es algo urgente.

Informó Diario Prosôdico.

XVII Diario Prosôdico Informa

Viernes, 3 de julio del 2009.

El jueves 2 de julio a las 8 p. m., se celebró en el Aula Magna Dra. Silkie, la reunión número R4-III, respecto a este punto, lo primero que se puede mencionar es que el Dr. Juan Yébenes informó mediante la profesora Yulieth Guillem de su renuncia al cargo de codirector del Departamento de Economía y Menaje, entonces, como consecuencia directa de esa decisión, el decano Rigoberto le entrega el cargo que hasta ese momento ocupaba el Dr. Juan Yébenes, a la señora Laura Canales, por lo tanto y en lo estricto de los hechos, en ese momento la señora Laura se adjudicó la codirección del Departamento de Economía y Menaje, pero esto solo es un tecnicismo en el papel fruto del reglamento interno que el decano cree conocer (aunque muchos dudan de su existencia), como se verá posteriormente, el Departamento de Economía y Menaje sufrirá modificaciones en su organigrama, entonces, a modo de clarificación, en realidad lo que la señora Laura se adjudicó fue una plaza en este departamento, asimismo, se puede agregar que la decisión del decano fue de lo más acertada considerando que la señora Laura ya conoce bastante bien al equipo de trabajo y el funcionamiento de este departamento, es más, en varias oportunidades ha ayudado de diferentes maneras con funciones tales como: venta de huevos, leche, y artículos de menaje, además de otras tareas más informales como intentar hacer callar al Dr. Julian Potrobitch (a veces con más éxito que otras). Por otra parte, dados los últimos acontecimientos nefastos en los que se vio involucrado el Departamento de Economía y Menaje, y en específico su codirector el Dr. Julian Potrobitch, fue que los académicos y alumnos de la Facultad Prosôdica y otras facultades, más el comité de damas de la ciudad, más algunos Santos Sínodos, y algunos vecinos del sector, exigen la destitución inmediata del Dr. Julian Potrobitch del cargo de codirector del Departamento de Economía y Menaje. Cuando está situación ocurre el Dr. Julian Potrobitch que se encontraba presente en la reunión mediante una videollamada (recordamos que él aún cuenta con una licencia médica

y está guardando reposo en su domicilio), empezó a hacer una serie de gestos de descontento y a fruncir el ceño mientras trataba sin éxito de ser escuchado, y bueno, lo anterior nunca iba a poder ser porque el decano Rigoberto de manera muy acertada, silenció con mucha anticipación la videollamada del Dr. Potrobitch, por otra parte, sus alteraciones de ánimo a lo largo de la reunión parecían ser bastante intermitentes (es muy probable que por la hora en la que se efectuó la reunión, el doctor estuviera viendo en paralelo alguna de sus telenovelas). Una vez finalizada y aprobada de manera exprés la destitución del cargo del Dr. Julian Potrobitch, el decano Rigoberto aprovechó la instancia para mencionar que este departamento en la actualidad parecía una magnitud escalar al no contar con una dirección y un sentido (lo anterior fue un intento de chascarrillo infructífero sobre vectores). Casi nadie entendió el comentario del señor decano y los que sí lo entendieron por algún motivo sintieron una especie de vergüenza ajena al comprender un chiste tan malo, como consecuencia directa de lo anterior, en el Aula Magna Dra. Silkie reinó por unos instantes un silencio muy efímero que se rompió con una carcajada del mismo señor decano a quien le hizo mucha gracia su propio comentario. De cualquier manera, lo que ocurrió a continuación fue que la risa del decano se contagió a toda la audiencia y el ambiente se distendió, luego de lo anterior, el señor decano animó una especie de coloquio humorístico plagado de tonterías muy absurdas que sólo provocó más carcajadas. Fue tal el desenfreno que el propio decano pidió un receso para salir a reírse fuera del Aula Magna, ya que su propio organismo le impedía poder continuar sin partirse de la risa.

Finalmente, una cosa llevó a la otra, y la pérdida de seriedad del evento propició que está reunión finalizase mucho antes. Por otra parte, el decano Rigoberto sabía que en lo absurdo de sus comentarios había algo de verdad, de manera que, él consideró que el Departamento de Economía y Menaje necesitaba una reingeniería o como mínimo el replanteo de una serie de cuestiones (sobre todo debido a que el Dr. Juan Yébenes había dejado de ser parte del

departamento). Fue por lo anterior que el decano invitó a las señoras Laura y Gloria a tomar once en la casa de la señora Gloria y discutir algunas cuestiones, al mismo tiempo, le señaló al Dr. Potrobitch que no cortara la videollamada hasta que finalizada la reunión R4-II en casa de la señora Gloria. En la reunión privada del Departamento de Economía y Menaje las señoras Laura y Gloria acordaron contratar los servicios del esposo de la señora Gloria, es decir, de don Gumersindo Chandía, el cual se encargará de iniciar una nueva crianza de gallinas de postura o ponedoras para reponer las aves que se tuvieron que vender luego de la compensación económica a los estudiantes, además, también se encargará del cuidado de la vaca que de momento está en prenda a causa del préstamo bancario, al mismo tiempo, estas 2 señoras acordaron sus funciones respectivas, de esta manera, la señora Laura será la encargada del área de menaje y la señora Gloria asumirá el puesto de única directora del departamento, por otra parte, el Dr. Potrobitch quien continuaba en la videollamada silenciada, fue según el acta “condenado” a asumir las funciones de escribano, asistente en tareas varias y responsable del área académica del departamento.

Informó Diario Prosôdico.

XVIII Carta a Melissa

Domingo, 5 de Julio del 2009.

Estimada Melissa, hoy he recibido tu carta y en respuesta a tu pregunta: claro que te recuerdo, te recuerdo muy bien, casi como si el tiempo no pasara, casi como si fuera algo ajeno al tiempo y el espacio, algo propio de la eternidad, sin principio ni fin. Aunque, claramente ya no eres la misma, antes eras Melisa y así te recordaba, eso de Melissa con 2 “s” es algo completamente nuevo. Bueno, supongo que algo de temporalidad hay, y todos cambian, aunque solo sea un poco.

Últimamente me han ocurrido cosas feas o estresantes en el trabajo y aunque me gusta mucho ser el decano Rigoberto, la verdad es que preferiría escribir un libro y abandonar el mundo académico.

Te recuerdo mucho Melisa, o Melissa como te haces llamar ahora, por lo pronto te voy a compartir algunos escritos durante la semana. En general son historias con personajes inspirados en vivencias y personas que he conocido.

Atentamente Rigoberto.

Te Quiero Mucho Melissa.

XIX Diario Prosôdico Informa

Miércoles, 8 de julio del 2009.

El diario Prosôdico informa que los alumnos a pesar de no estar involucrados en ninguna manifestación o actividad de protesta, no están asistiendo a clases. La nueva directora del Departamento de Economía y Menaje le advierte al decano que hay un problema mucho más grave que la inasistencia estudiantil, y ese problema consiste en que los estudiantes no están pagando las mensualidades de sus colegiaturas, asimismo, la gran mayoría también debe aún su matrícula, por lo cual, el único ingreso actual de la Facultad Prosôdica es el área de menaje y la venta de leche y huevos, lo cual no es suficiente para cancelar las deudas y mucho menos para financiar los costos futuros. El señor decano por su parte está permanentemente con una cara de idiota muy poco habitual respecto a su cara de idiota convencional, asimismo y sin demostrar estoicismo o transmitir seguridad en sus aseveraciones, le indica al Departamento de Economía y Menaje, y en específico a su directora la señora Gloria Urrutia, que tiene que estar más tranquila y que de alguna forma todo se resolverá (en esas conversaciones entre el decano Rigoberto y el Departamento de Economía y Menaje, el decano utiliza en reiteradas oportunidades la expresión: “Fresquita la vida”; y agrega que podremos visualizar la luz al final del túnel si practicamos: “Ayuno y Oración”).

Últimamente el decano Rigoberto refleja un gran estado de felicidad y está mucho menos estresado que en otras oportunidades, así pues, algunos sospechan que esto es debido a la ausencia por licencia médica del Dr. Julian Potrobitch, aunque, por otra parte, algunos académicos, como la profesora Yulieth Guillem, creen que esto es debido a razones muy distintas. Independiente de las razones que tengan al decano Rigoberto en un estado tan poco común, esto es todo un tema de preocupación en el Departamento de Economía y Menaje, puesto que está semana el banco ha señalado que, si las cuotas del préstamo adquirido para solucionar los problemas provocados por el Dr. Julian Potrobith no son canceladas, este se

cobrará con la vaca de la Facultad Prosôdica (vaca que en rigor es de la señora Gloria Urrutia y de Sr. Gumersindo Chandía). Si bien es cierto, la deuda con el banco no es demasiada, también tenemos que sumar los muchos meses de sueldos de profesores impagos y el reciente conflicto producido con la empresa Totoral S. A. La empresa Totoral fue la encargada de hacer los letreros del Departamento de Economía y Menaje y del Aula Magna Dra. Silkie, además también hay un contrato con ellos para que la empresa termine de remodelar el Aula Magna, sin embargo, aún no se le han pagado los letreros y la empresa se niega a iniciar las obras de remodelación, por lo tanto, si se omite el nuevo letrero, todas las reuniones de la Facultad Prosôdica se están llevando a cabo en un gallinero sin gallinas.

Informó Diario Prosôdico.

XX Diario Prosôdico Informa

Viernes, 10 de julio del 2009.

Diario Prosôdico informa que el decano Rigoberto ha solicitado a otro banco un nuevo préstamo para cancelar el préstamo anterior y un cierto porcentaje de los sueldos impagos. En principio esta estrategia del señor decano parece bastante conveniente salvo por el inconveniente de que ahora la deuda bancaria es más grande y los intereses de la misma también, por otra parte, la parte positiva es que la Facultad Prosôdica ha ganado algo de tiempo para encontrar una solución definitiva, además, hay que mencionar y recalcar que la vaca de don Gumersindo Chandía nuevamente es prenda bancaria, la parte positiva es que ha desaparecido el riesgo inmediato de que está caiga en manos de un banco.

Algo que no se mencionó en el párrafo anterior es que la vaca de la Sra. Gloria Urrutia y el Sr. Gumersindo Chandía ofrecida como aval y sin costo gracias a la amistad que estos tienen con el decano Rigoberto y el Dr. Juan Yébenes, ahora será compañera de 33 gallinas y 1 gallo ofrecidos en formato de préstamos a título personal —nuevamente— por la Sra. Gloria y Sr. Gumersindo. En parte lo anterior tiene que ver con una iniciativa de venta de huevos académicos para incrementar las arcas presupuestarias. Se suma a lo anterior algunas medidas que reducen los costos, por ejemplo, se ha suspendido el uso de los baños con la excepción del baño del Decanato que actualmente es ocupado por el Departamento de Economía y Menaje, el agua también empezará a ser racionada dejando como única llave habilitada la del baño del Decanato, actualmente administrada por el Departamento de Economía y Menaje, asimismo, otra de las medidas para ahorrar consiste en un racionamiento eléctrico, por lo cual solo se podrá ocupar electricidad en las oficinas de los profesores que paguen por el servicio, por último, se puede mencionar que de manera excepcional el Depto. de Economía y Menaje venderá garrafas de 5 litros de agua y diferentes tipos de velas al por mayor y menor.

Informó Diario Prosôdico.

XXI Carta de Melissa a Rigoberto

Sábado, 11 de Julio del 2009.

Agradezco mucho tus cartas y toda la comunicación tan rimbombante que hemos logrado establecer durante la semana. Me pregunto qué fue lo que me motivó a contactarme contigo después de tanto tiempo, de igual manera, también tengo esa sensación de que el tiempo no transita entre nosotros cuando somos serios y sinceros. Seguramente te contacté porque soy una sanadora y necesitas algún tipo de sanación.

Oye, te das cuenta de que cuando eliminas todas esas barreras que tienes, en solo un instante nos entendemos a niveles pocas veces imaginados.

Sobre lo que me planteas de la Facultad Prosôdica y tu trabajo como decano, creo que lo más importante es el bienestar mental y emocional. Me gustaría verte.

Como ya sabes, a mí también me gusta escribir, lo hago desde que soy pequeña, aunque no podría escribir historias como las que me mandaste durante la semana.

Cuando conversamos por las noches siento que todo fluye como en la naturaleza. Este reencuentro a veces parece extraterreno y la mente me explota por ratos, lo cual resulta muy estimulante, no obstante, a veces también se transforma y expande a niveles que nunca había imaginado.

Yo también te quiero Rigoberto.

¡Necesitamos Vernos!

Sin más que decirle señor Rigoberto, se despide,

Melissa.

XXII Diario Prosôdico Informa

Martes, 21 de julio del 2009.

Diario Prosôdico informa de importantes acontecimientos desencadenados en principio por el retorno a las actividades académicas de Dr. Julian Potrobitch producido el lunes de la semana pasada, en efecto, su licencia médica y la del Dr. Juan Yébenes concluyeron en el mismo momento, no obstante, el revuelo en la comunidad de estudiantes se hizo notar con manifestaciones públicas y pancartas del tipo: “Castración química a Julian Potrobitch”. Las manifestaciones fueron escalando en violencia y descontrol al punto que la vaca de la Facultad Prosôdica fue acosada mediante terrorismo por los estudiantes, para dejarlo más claro, los alumnos colgaron retratos del Dr. Julian Potrobitch en el corral del animal (con animal nos estamos refiriendo a la vaca, no al doctor). Por culpa de lo anterior y de la suspensión de actividades académicas a causa de las manifestaciones, el decano Rigoberto solicitó un diálogo: “En buena onda” —esa fue la expresión que ocupó—, con los estudiantes, pero, como los estudiantes se negaron a iniciar cualquier tipo de diálogo con el decano Rigoberto hasta que el Dr. Julian Potrobitch fuera desvinculado de la Facultad Prosôdica, el decano señaló: “Queridos estudiantes, considerando que ya les he informado de las razones por las que no es buena idea desvincular al profesor Potrobitch, y además vosotros os negáis a iniciar un diálogo, y a eso podemos sumar el agravante de que no están asistiendo a clases, entre otras cuestiones como los daños psicológicos causados a la vaca de la facultad, no me queda más remedio que expulsarlos a todos”. Lo anterior ocurrió en un discurso público transmitido mediante una videollamada desde el Observatorio Yébenes en el sector de Mata de Arrayán Florido (esto debido a que la Facultad Prosôdica estaba en toma). El discurso finalizó con la frase del decano: “En buena onda están todos expulsados y todos tan amigos como siempre”, luego de esto, el decano Rigoberto le ofreció un abrazo al Dr. Julian Potrobitch quien no soportó la emoción y entre llantos dijo: “Te quiero Rigoberto, nunca esperé menos de ti”; enseguida el decano replicó con la frase: “Tranquilo doctor, ya no te van a hacer más daño”.

En el Observatorio Yébenes se encontraba el decano Rigoberto, el Dr. Julian Potrobitch, la profesora Yulieth Guillem, y por supuesto, el Dr. Juan Yébenes propietario del lugar. Luego de oficializada la expulsión masiva de estudiantes y transcurridos unos 15 minutos, llegan a la propiedad los vecinos, es decir, la Sra. Gloria Urrutia y el Sr. Gumersindo Chandía, a continuación, la Sra. Gloria se abre paso hasta donde se encontraba el decano Rigoberto, y sin siquiera dar una advertencia, en el tramo final le da un carterazo al Dr. Julian Potrobitch el cual perdió el equilibrio y se cayó rodando, a saber que, como se encontraban en lo más alto de una loma, el Dr. Julian Potrobitch rodó y rodó hasta terminar siendo detenido por unos arbustos de moras silvestres en la parte baja donde iniciaba una vega.

—Renuncio Rigoberto —señala la Sra. Gloria. Cómo se te puede ocurrir expulsar a todos los estudiantes para proteger a ese desguañangado y ayecagüe[6] espantapájaros —la señora Gloria estaba enojada con el decano Rigoberto.
—Pero señora Gloria —comenta el señor decano a la vez que es interrumpido.
—Nada de peros Rigoberto, ya sé que me dirás: que al final los estudiantes no estaban asistiendo a clases, que no quisieron establecer un diálogo, que no estaban pagando y tal; pero te cuento, tú tampoco nos estás pagando nuestros sueldos, pero lo que es más importante que todo eso junto, lo más importante Rigoberto, lo más importante para la Facultad Prosôdica son sus alumnos. Eso es lo fundamental de una facultad académica que pretende instruir a personas, ¿no te parece Rigoberto? —declaró la señora Gloria.
—Lo que quería decir señora Gloria, es que Julian Potrobitch estaba mal y necesitaba nuestra ayuda y respaldo —comentó el decano Rigoberto.
—Como sea Rigoberto, ya te he informado de mi renuncia la cual es definitiva —concluyó la señora Gloria mientras se retiraba del lugar.

A continuación, la señora Gloria se retiró del lugar y el decano Rigoberto se quedó un poco desconcertado mientras su vecino

Gumersindo Chandía intentaba comunicarse con él. Mientras tanto, la profesora Yulieth Guillem y el Dr. Juan Yébenes van cuesta abajo por la loma para proporcionarle algún tipo de ayuda al Dr. Julian Potrobitch quien se encuentra atrapado entre los matorrales. Después de una larga conversación lo que ocurrió es que el Sr. Gumersindo Chandía decide quedarse en la Facultad Prosôdica porque le resulta muy entretenido, pero advierte que solo se quedará hasta que su esposa la Sra. Gloria Urrutia se lo permita, por otra parte, el Dr. Julian Potrobitch asumirá nuevamente la dirección del Departamento de Economía y Menaje.

Tras volver a las actividades de la Facultad Prosôdica el decano anuncia que desde ese momento se suspenderán las restricciones de agua y electricidad, además, el decano tiene confianza en que los huevos del plantel de 33 gallinas se pueden vender a un alto costo si se apunta a un nicho exclusivo haciendo un buen marketing sobre las características especiales y ficticias que tiene el huevo de gallina académica por sobre el huevo tradicional de planteles de postura avícola, o el huevo de campo, entre otras variantes. Respecto a lo anterior y a sabiendas de que el tiempo del Sr. Gumersindo Chandía en la Facultad Prosôdica es limitado (limitado al humor de su esposa) es que el Sr. Gumersindo está tratando de explicarle al Dr. Potrobitch como es el sistema de crianza de parvadas, gallinerías o averío, al mismo tiempo, le proporciona las nociones mínimas para ordeñar la vaca y cuidar de la misma.

Finalmente hay que señalar que en la madrugada del día de hoy martes 21 de julio, el decano Rigoberto ha realizado un viaje exprés por motivos académicos para entrevistar a una prestigiosa curandera de nombre Melissa Parra, por lo anterior, la dirección de la Facultad Prosôdica estará a cargo del director del Departamento de Mensajería, es decir, del profesor Arturo Aravena quien por decisión del decano Rigoberto, ocupará el cargo de decano subrogante.

Informó Diario Prosôdico.

XXIII Diario Prosôdico Informa

Lunes, 27 de julio del 2009.

Diario Prosôdico informa que sobrevino un cúmulo de desastres después de que el Decano Rigoberto se ausentara de la Facultad Prosôdica a partir del día 21 de julio. Se podría decir que el gatillante fue la renuncia del Sr. Gumersindo Chandía, así, antes de marcharse le dio la siguiente acotación al Dr. Julian Potrobitch: "El gallo no será capaz para tantas gallinas, por lo que sería conveniente que hicieras 2 corrales para las aves, y así producir tanto huevos de aire[7], como de gallo". A partir de lo anterior, el Dr. Potrobitch anduvo muy incrédulo e impresionado por el dato y consejo que le había dejado el Sr. Gumersindo. Continuando con lo sucedido, ocurrió que el Dr. Potrobitch dejó al Gallo en el Decanato o lo que es lo mismo, en el Departamento de Economía y Menaje, según él: "El gallo conformaría el conjunto A de huevos de gallo". Asimismo, intentó trasladar con mucho esfuerzo a las 33 gallinas al Aula Magna Dra. Silkie, pero sólo llegaron 9 gallinas porque las demás las extravió por los pasillos, así pues, el Dr. Potrobitch llamo a esto: "Conjunto B de huevos de aire" Lo que hizo en el Aula magna[8] Dra. Silkie fue encerrar a estas 9 gallinas en unas jaulas diminutas y encender el aire acondicionado de la sala, para que —según él— colocaran huevos de aire de calidad.

El decano Rigoberto volvió de su viaje muy animado y contento el día viernes 24, sin embargo, su felicidad se esfumó en grado máximo al ver el desastre que tenía el Dr. Potrobitch, además, en ese momento el Dr. Julian Potrobitch tampoco se encontraba en la Facultad Prosôdica debido a que tuvo problemas ordeñando la vaca y se le ocurrió la "brillante idea" de llevar el animal a la zona de lácteos de un supermercado cercano, para que esta encontrara la inspiración que le hacía falta. El decano Rigoberto en compañía de su amigo el Dr. Juan Yébenes, estuvieron varias horas buscando las gallinas perdidas, además el escándalo aumentó por 2 incidentes, así pues, el primero consistió en que la Sra. Laura Canales llamó a la Sra. Gloria Urrutia para informarle lo ocurrido con sus gallinas y su vaca, en consecuencia, la Sra. Gloria Urrutia terminó llegando a la Facultad

Prosôdica acompañada de su esposo el Sr. Gumersindo Chandía. Cuando por fin lograron encontrar las 24 gallinas perdidas, llegó el Dr. Potrobitch con la vaca y se produjo una discusión muy acalorada entre la Sra. Gloria y el Dr. Potrobitch, resultando este último con varios moretones y contusiones a causa de los clásicos carterazos de la Sra. Gloria (según se comenta en los pasillos, aparentemente la Sra. Gloria antes de salir del campo y adelantándose a cualquier explicación, colocó en su cartera pedazos de tejas y ladrillos). La acalorada discusión antes mencionada, finalizó de manera abrupta poco antes de que el Dr. Potrobitch perdiera el conocimiento a causa de los reiterados golpes en su cabeza, y esto ocurrió porque de repente se apagó la luz. A saber que, este último acontecimiento fue consecuencia del no pago de la factura eléctrica, no obstante, en ese momento el Depto. de Economía y Menaje intentó transformar el problema en una manera de reunir fondos para la Facultad Prosôdica, en definitiva, lo que ocurrió fue que la Sra. Laura Canales le vendió a los presentes algunas velas y fósforos y se retiró del lugar para seguir vendiéndole velas a los demás académicos de la Facultad Prosôdica. Continuando con la historia principal, todo empeoró aún más cuando el Dr. Potrobitch quiso exponer una de sus ideas más “brillantes”, la cual consistía en proporcionarles a las gallinas de manera diaria baños con agua calentada a 100° C por alrededor de 10 minutos con la finalidad de que estas pusieran huevos duros, y al mismo tiempo, ocupar el agua del baño como una base para un caldo que podría ser vendido a las empresas que hacen sopas de pollo, entonces, sería algo así como una especie de mejorador natural del sabor. El decano Rigoberto ni siquiera se molestó en terminar de escuchar las locuras del Dr. Potrobitch e inmediatamente llamó a la fuerza pública. La fuerza pública detuvo inmediatamente al Dr. Julian Potrobitch (de cierta forma eso ayudó a preservar lo poco de salud física y dignidad que le quedaba), asimismo, los agentes del orden público también se vieron en la obligación de detener al mismo tiempo a la Sra. Gloria, antes de que ella dejara irreconocible el rostro del doctor, por otra parte, los agentes no querían que este hombre perdiera la consciencia (aunque es muy cuestionable la utilización de la palabra consciencia

en el caso del Dr. Potrobitch, de todos modos, lo que les importaba es que desmayado era más difícil trasladarlo a un centro médico y posteriormente a un centro de detención).

Luego de lo anterior, la Sra. Gloria y el Dr. Potrobitch pasan la noche en una celda de la seguridad pública, aunque en la madrugada del día siguiente la señora Gloria salió en libertad después de pagar una fianza acusando una descompensación fisiológica de sus niveles de glucosa en sangre, en contraposición a esto, el decano Rigoberto se encargó de levantar varias demandas en contra del Dr. Potrobitch, así pues, una de las cosas que más le molestaron al decano fue que el Dr. Potrobitch encerrara a las 9 gallinas en las diminutas jaulas del Aula Magna Dra. Silkie, debido a que fue él mismo quien al asumir el puesto de decano, desmanteló ese gallinero y llevó a todas las aves al decanato para proporcionarles más comodidad.

Finalmente, el decano Rigoberto y su amigo el Dr. Juan Yébenes se encargaron de llevar la vaca, las 33 gallinas y el gallo al campo de sus vecinos (la Sra. Gloria Urrutia y el Sr. Gumersindo Chandía), al mismo tiempo, el Dr. Julian Potrobitch tendrá que pasar otra temporada en prisión. El profesor Arturo Aravena fue castigado por el decano Rigoberto a tutelar al Dr. Potrobitch en cuanto saliera de prisión, no obstante, el profesor Arturo Aravena prefirió renunciar, en consecuencia, el nuevo director del Departamento de Mensajería es el profesor Clemente C. Morgan.

Otra cuestión importante es que el decano Rigoberto tuvo que pedir una prórroga a la compañía eléctrica y una de sus medidas públicas y más drásticas para terminar con los problemas económicos consistió en desmontar el letrero del Departamento de Economía y Menaje y colocarlo en la sala de Copias. Antes de colocar el letrero en la sala de Copias, el decano tachó con una raya la palabra “Economía”, y a continuación, sobrepuso el letrero de “Copias” en el otro letrero. Como consecuencia del acto anterior y de manera paupérrima e improvisada, se inauguró oficialmente el nuevo Departamento de Copias y Menaje, dicho de otra manera, la forma que

encontró el decano Rigoberto para eliminar los problemas económicos de la Facultad Prosôdica, fue eliminar el área de economía de la Facultad Prosôdica. La curiosidad más grande es que luego de destituir al Dr. Julian Potrobitch como director del Departamento de Economía y Menaje (También hay que recordar que este individuo se encuentra en prisión), la única funcionaria restante es la señora Laura Canales, por lo cual, ella fue elegida por defecto como la directora del nuevo Departamento de Copias y Menaje.

Diario Prosôdico concluye su informativo señalando que el decano Rigoberto informó de manera oficial que realizará un nuevo viaje donde la curandera Melissa Parra, aunque esta vez el motivo es personal debido a que este nuevo incidente protagonizado por el Dr. Potrobitch, lo tomó por sorpresa y necesita preocuparse por su salud mental y evitar somatizaciones inesperadas. A propósito de esta decisión, esta vez dejará en el cargo de decano subrogante a su amigo el Dr. Juan Yébenes.

Informó Diario Prosôdico.

XXIV Diario Prosôdico Informa

Martes, 1 de septiembre del 2009.

Diario Prosôdico informa un resumen de todos los acontecimientos ocurridos en el mes de agosto, y desde ya se le informa al lector que los mismos no son para nada positivos, por ejemplo, la primera semana de agosto, la moral de los académicos empezó a cambiar y la mayoría de ellos iba a la Facultad Prosôdica casi como si fuera una rutina malsana, otros por su parte, mucho menos optimistas y descontentos con sus sueldos impagos ni siquiera se molestaban en ir, así pues, la mayoría de este grupo estaban buscando otros trabajos, sin embargo, también había algunos que optaron por presentar licencias médicas por estrés laboral, asimismo, el Dr. Juan Yébenes consciente de la situación tan abrumadora y al mismo tiempo sin sentir el apoyo de su amigo Rigoberto, se empezó a deprimir y se le notaba bastante cabizbajo mientras caminaba por los pasillos, fue entonces que la profesora Yulieth Guillem le propuso hacer un viaje a Francia, cosa que el doctor aceptó de buena gana. La idea original del Dr. Yébenes fue respetar el acuerdo tomado con el decano Rigoberto y ejercer su cargo de decano subrogante por medio de epístolas, respecto a este punto, el viernes 7 de agosto, la profesora Yulieth Guillem renuncia oficialmente y viaja a Francia en compañía del Dr. Juan Yébenes. Después de que Juan Yébenes se despidiera, no se supo ninguna noticia más de él durante todo el mes de agosto, por lo anterior, se presume que al Dr. Juan Yébenes simplemente se le olvidó que seguía siendo el decano subrogante, asimismo, del decano Rigoberto tampoco se supo nada en el mes de agosto.

Las cosas continuaron sin un rumbo claro por un tiempo, pero todo empezó a empeorar el lunes 24 con el retorno del Dr. Julian Potrobitch, recordemos pues, que este ocupaba el cargo de director del Departamento de Economía y Menaje, pero como este departamento ya no existe, el Dr. Potrobitch regresó a la Facultad Prosôdica sin un cargo o función específica, de esta forma, el Dr. Potrobitch paso días y noches completos viendo teleseries. Antes de terminar la semana el Dr. Potrobitch tuvo la necesidad de salir de su oficina, comer, asearse

y otras cuestiones como respirar aire puro, asimismo, mientras caminaba por los pasillos logró percibir la atmósfera enrarecida por los malos ánimos, y como es lógico, concluir que el problema radicaba en que la Facultad Prosôdica con la ausencia de su decano y su decano subrogante había perdido foco, así pues, no había ni líderes ni seguidores, solo personas atrapadas en una rutina sin sentido. Ciertamente el análisis del Dr. Potrobitch era correcto, aunque solo fuera en parte, pero el error del doctor fue autoproclamarse director supremo de la Facultad Prosôdica. Director supremo era un cargo que hasta ese momento no existía en el organigrama, no obstante, eso no le importó al Dr. Potrobitch, además, él mismo informó que era un cargo que estaba muy por sobre el de decano. La parte positiva fue que esta situación sacó del letargo a la Facultad Prosôdica, aunque, la parte negativa fue que despertó del letargo de una manera muy mala.

En estos momentos el nuevo autoproclamado director supremo se encuentra encerrado en el Decanato con la puerta bloqueada por una tabiquería con clavos y algunos muebles de gran tamaño. Lo anterior ocurrió porque los facultativos vieron en él una opción para cobrar los sueldos impagos, además de todo lo anterior, el banco también está presionando para que se cancele la primera cuota del préstamo.

Informó Diario Prosôdico.

XXV Diario Prosôdico Informa

Viernes, 11 de septiembre del 2009.

Diario Prosôdico informa que por fin han ocurrido cosas relativamente positivas, aunque lo negativo no ha estado precisamente ausente o más bien fue algo inevitable. En la primera semana de septiembre, los académicos empezaron a retirar: mobiliarios, puertas, ventanas, cableado eléctrico, en resumen, todo lo que pudiera ser vendible, y de esa forma, cobrar de alguna manera sus honorarios, respecto a esto, se puede comentar que lo que hicieron los académicos fue lo mismo que estaba haciendo el área de menaje luego de que el decano Rigoberto expulsara a todos los alumnos, aunque, claro está, a una escala mucho mayor. Por otra parte, el Dr. Potrobitch ahora autoproclamado director supremo, seguía encerrado en el Decanato por miedo a que el resto de los facultativos y el banco le exigieran la cancelación de las deudas, al respecto, si bien es cierto que el Decanato cuenta con baño, no es menos cierto que la empresa de agua y la de electricidad, suspendieron los servicios el primer día del mes de septiembre. El director del Departamento de Mensajería Clemente C. Morgan siendo consciente de la situación tan peligrosa para la salud en la que se encontraba el Dr. Potrobitch, hizo hasta casi lo imposible por encontrar al decano Rigoberto, afortunadamente, los esfuerzos del director del Departamento de Mensajería Clemente C. Morgan dieron frutos y el decano Rigoberto arribó a la Facultad Prosôdica el día miércoles 9. Lo primero que hizo al llegar a la Facultad Prosôdica fue corretear a los facultativos a quienes encontró sacando marcos de puertas y ventanas, e incluso planchas metálicas de techumbre y tejas coloniales. Posteriormente el decano intentó contactar con el Dr. Potrobitch, pero fue imposible porque no se escuchaba movimiento o señales de vida dentro del Decanato. En el transcurso del día el decano Rigoberto se contactó con su amigo el maestro Cantero, y entre los 2 pasaron un largo rato intentando abrir las puertas del Decanato, ya que estas eran extremadamente resistentes, a propósito, esa fue la única razón por la que hasta ese momento esas puertas seguían en pie, recordemos pues, que los facultativos a esa altura ya habían saqueado y vandalizado casi toda la Facultad Prosôdica. Finalmente tuvo que

asistirlos el Sr. Gumersindo Chandía, y gracias a su tractor lograron arrancar de cuajo las puertas empleando unas cadenas y un sistema de 33 poleas, en este punto, no se puede hacer otra cosa que elogiar a las personas que hicieron y colocaron esas puertas, personas que seguramente no tuvieron un reconocimiento adecuado por su obra, misma que el poder de la física mecánica y un tractor húngaro le dieron un desenlace de lo más prosôdico. Cuando el tractor logró arrancar las puertas y los pilares en los cuales estaban anclados sus marcos, se escuchó un ruido atronador por todos los pasillos, a continuación, se levantó una nube de polvo, no obstante, solo se resquebrajaron algunas murallas y se fragmentaron algunos de los cielos de los pasillos, pero después de que cayeran escombros de los mismos, y de que menguara la nube de polvo, ya fue posible para el decano y sus acompañantes, entrar con relativa seguridad a socorrer al Dr. Julian Potrobitch. Una vez que ingresaron al Decanato, localizaron rápidamente al Dr. Potrobitch, quien estaba sentado en un sillón con la cara pálida y claros signos de que la cordura lo había abandonado por completo, ahora bien, puede que los eventos inmediatamente anteriores, también hayan influido de sobremanera en el estado en el que encontraron al Dr. Potrobitch, a propósito, cuando lo encontraron en el sillón estaba murmurando en polaco (lengua nativa del doctor) algo que nadie logró entender en ese momento, pero era lo único que repetía, la frase terminaba con los nombres de Rigoberto y Juan Yébenes. Rápidamente fue trasladado en el tractor a un centro de asistencia médica en donde se le proporcionó suero fisiológico, nutrientes, e inductores del sueño para que descansara.

Al día siguiente el Dr. Julian Potrobitch fue visitado en varias oportunidades por el decano Rigoberto quien se notaba bastante tranquilo a pesar de la situación, por cierto, algunas de las visitas del decano Rigoberto al hospitalizado Dr. Potrobitch, no fueron en solitario, por ejemplo, al medio día el decano fue en compañía de las señoras Laura Canales y Gloria Urrutia, y por otra parte, en la tarde fue nuevamente y en compañía de un abogado y un notario público. De todas formas, el decano Rigoberto estuvo muy pendiente de la

salud del Dr. Julian Potrobitch y por lo menos lo visitó en 6 oportunidades durante el día.

Informó Diario Prosôdico.

XXVI Extra del Diario Prosôdico

Sábado, 12 de septiembre del 2009.

Por primera vez en su historia el Diario Prosôdico está publicando un informativo noticioso un día que no es laboral, y la razón de esto tiene que ver con la importancia de la siguiente noticia: así pues, el Diario Prosôdico informa de manera oficial que el decano Rigoberto ha abdicado a su cargo y se ha marchado dejando como decano interino al Dr. Julian Potrobitch. Ayer viernes 11 de septiembre, el ahora exdecano Rigoberto visitó las instalaciones del Diario Prosôdico que hasta ese momento era de su propiedad y nos informó de que ha vendido el Diario Prosôdico. En primera instancia y respecto al punto anterior, lo único que se sabe hasta el momento, es que el nuevo dueño del Diario Prosôdico a partir del día lunes 14 de septiembre, será el Dr. Julian Potrobitch, y el nuevo director en jefe será el profesor Clemente C. Morgan. Pues bien, desde ya se les comunica a los lectores que es más que seguro que ocurrirían cambios en la línea editorial en los próximos días.

Además de lo anterior, en la visita exprés del ahora exdecano Rigoberto, él nos informó de detalles personales sobre su decisión, pero al mismo tiempo, nos solicitó no divulgar esos detalles, es decir, el exdecano nos explicó algunas de sus razones de manera confidencial como un acto de confianza antes de despedirse. El exdecano Rigoberto luego de desearnos lo mejor, nos solicitó informar de manera oficial que ha abdicado como decano de la Facultad Prosôdica y ha puesto en el cargo de decano interino al Dr. Julian Potrobitch, por lo cual, se ruega a los facultativos presentar sus candidaturas al puesto de decano y realizar nuevas elecciones.

Por último, Rigoberto nos cuenta que viajará por motivos personales, y en cuanto se logre establecer en algún lugar, enviará una carta donde explicará los motivos de su decisión.

Informó Diario Prosôdico.

XXVII Diario Prosôdico informa

Martes, 15 de septiembre del 2009.

Diario Prosôdico informa de un cambio drástico en la línea editorial del Diario Prosôdico. El Diario Prosôdico fue vendido al Dr. Julian Potrobitch quien en la actualidad ejerce de manera espléndida como decano interino de La Facultad Prosôdica, además, también se oficializa que el magnífico director del Departamento de Mensajería, profesor Clemente C. Morgan, ahora también ostenta y disfruta plácidamente el cargo de director ejecutivo del Diario Prosôdico.

En las futuras publicaciones el Dr. Julian Potrobitch también conocido como Julian el Magno, conquistará nuestros corazones con su regia literatura contemporánea utilizando algunos de sus inmejorables poemas, donde hace una gala exquisita de pensamientos extraordinariamente sensibles y rimbombantes.

Hoy les presentamos el poema del Dr. Julian el Magno, al respecto, este trata sobre sus sentimientos hacia una patria perdida. El poema se titula: “Se me durmió el sueño sin que me diera cuenta”. En este poema el Dr. Julian el Magno, recuerda con nostalgia a su patria de la cual tuvo que partir, no por decisión propia.

Se me durmió el sueño sin que me diera cuenta

Oh Polonia mi tierra natal ¿dónde estás que no te encuentro?
Si tan solo supiera de geografía, ya te habría ubicado en el mapa.
Si tan solo no fuera tan orgulloso como para pedir ayuda.
¿Qué hago en estas tierras Polonia?
Acá la gente no es muy amigable con mis costumbres o mi presencia.
Como me gustaría regresar a Polonia, tierra de polacos.
Si tan solo no me hubieran desterrado por unanimidad nacional.

Informó Diario Prosôdico.

XXVIII Diario Prosôdico informa

Jueves, 17 de septiembre del 2009.

Diario Prosôdico informa que todo va de manera espléndida en la Facultad Prosôdica, por otra parte, en esta oportunidad el apuesto Julian el Magno nos presenta un poema sobre mariposas titulado: “Poema a las mariposas”. En este poema el apuesto Julian el Magno nos narra su visión extraordinaria sobre estas criaturas del reino animal, al mismo tiempo, introduce una comparación genial entre las mariposas y los aviones, por último, el apuesto Julian el Magno hace un comentario casi imposible (claramente nada es imposible para nuestro jefe y amo, el glorioso y apuesto Julian el Magno), sobre la producción melífera de las mariposas que nos ayuda a preparar productos alimenticios.

Poema a las mariposas

Son tan raras con sus colores y sus alas.
Parecen como aviones del pasado
si no fuera porque son aves del cielo las clasificaría como insectos voladores,
pero no las desprecio totalmente, finalmente producen la miel con la que endulzo mis mermeladas.

Informó Diario Prosôdico.

XXIX Carta número 6 de despedida hacia la Comunidad Prosôdica

Lunes, 21 de septiembre del 2009.

Estimada comunidad, en este momento me encuentro enfrente del mar mirando una puesta de sol y pienso: si bien es cierto que los movimientos celestes ocultarán el Sol de mis ojos, también es igual de cierto que el Sol permanecerá, por otra parte, la noche también es útil para encontrarme conmigo mismo, y si todo sigue el continuo normal, muy pronto podré ver el Sol otra vez, y seguramente con unos ojos aún más prosôdicos.

La Facultad Prosôdica fue un proyecto que se me ocurrió e impulse, asimismo el resultado fue bastante interesante, sin embargo, se cometieron errores y varios de ellos fueron en gran parte por no respetar los tiempos de adaptación de cada Prosôdico a esta empresa, además, nos concentramos demasiado en la experiencia y no en la forma de vivir esa experiencia. Bueno, y así tantas cosas más que tendré tiempo de reflexionar luego de conectarme con el presente en vez de pensar tanto en el pasado y el futuro.

Estimados facultativos, abdico como decano de la Facultad Prosôdica, pero no como Prosôdico. De seguro sabrán de mí en algunos meses más, así, pues, algunas ideas ya han pasado por mi mente y he dejado registro de las mismas, no obstante, y por las razones antes mencionadas, no me estoy concentrando en esas ideas.

Soy consciente de que dejé la Facultad Prosôdica en un estado lamentable, pero no soy tan inconciente como muchos creen, por lo tanto, antes de irme y como seguro muchos, sino todos, ya se dieron cuenta, he cancelado todas las deudas económicas, por lo tanto, eso le dará una segunda oportunidad a la Facultad Prosôdica, aun así, ahora depende de ustedes, al respecto, tampoco soy tan ingenuo y sé que las probabilidades de que la Facultad Prosôdica colapse son muy altas. He aprendido de esta experiencia y supongo que ustedes también, por lo cual, si nos colocamos en el peor escenario, es decir, en el escenario del colapso total, es más que seguro que el próximo proyecto tendrá

mejores resultados.

Antes de despedirme les voy a aclarar mis últimas decisiones en mi gestión administrativa. La última vez que regresé a la Facultad Prosôdica lo hice con la intención de vender el Diario Prosôdico, no obstante, Jamás me imaginé el estado tan lamentable en el que la Facultad Prosôdica se encontraba, de todas formas, no es mi intención hacer comentarios sobre esto, finalmente todos deberíamos hacer nuestro propio mea culpa para lograr comprender los errores personales luego de la retroalimentación. Respecto al Diario Prosôdico, y al margen de lo anterior, pero con cierta cuota de relevancia, mi intención original siempre fue vendérselo a un Prosôdico, asimismo, resulta que el Dr. Julian Potrobitch siempre había querido un medio para publicar muchos de sus escritos sin la necesidad de sobornar a gerentes de editoriales (cosa que ha hecho en más de una oportunidad y fue una de las razones por la cual lo exiliaron de Polonia), por consiguiente, se lo vendí a él, al respecto, sé que tal vez no fue la decisión más ortodoxa, pero tampoco había demasiadas opciones disponibles, y menos opciones que estuviesen dispuestas a pagar tanto dinero. Respecto a lo anterior, la situación fue bastante curiosa, ya que al transparentar la cifra monetaria que pedía para vender el Diario Prosôdico, el Dr. Julian Potrobitch no dudo ni un segundo en hacer una oferta por un monto mayor diciendo: “Yo ofrezco un 20% más Rigoberto”. En un principio pensé que el doctor aún se encontraba afectado por los medicamentos o las contusiones encefalocraneanas, o por su propio estado natural de autopoyesis personalizada, pero no fue así, ni siquiera fue que se confundiera y pensara que se encontraba en una subasta o cosa similar, es más, considerando que estamos hablando del Dr. Julian Potrobitch, su explicación para querer pagar más, hasta se podría considerar racional, así, pues, el sujeto en cuestión quería asegurarse de que el dinero alcanzaría para que le pagara su propio sueldo. Así estuvimos discutiendo un buen rato dado que él siempre quería pagar más, finalmente, luego de que cerramos el acuerdo y firmamos el contrato de compraventa, el Dr. Julian Potrobitch mostró una sonrisa

muy grande que no pudo controlar, por lo cual, apenas y podía modular palabra alguna, aun así, se las arregló para agradecerme la confianza y expresar su felicidad con algunos adjetivos como: pletórico, boyante, alborozado; por otra parte también ocupó otros como: enjuto, manumitir y estilizado. Por lo anterior, al final no supe bien que concluir, pero lo que sí sé, es que el Dr. Julian Potrobitch estaba muy feliz. Además de lo anterior, y tal vez un poco influenciado por la propia felicidad que sentí al contar con el dinero suficiente para pagar las deudas sin incurrir en nuevas deudas, al ver el estado de salud en el que se encontraba el Dr. Julian Potrobitch, del cual de alguna manera me siento un poco responsable (si no hubiera viajado, seguramente esto no habría pasado, o por lo menos, no de la forma en que ocurrió), pues bien, no puede evitar cumplir otro de sus sueños antes de marcharme, y por eso le ofrecí el puesto de decano interino, ahora bien, depende de ustedes los facultativos si es que lo respaldan en ese puesto, o si por el contrario, eligen a un decano diferente, además, recordando la situación anterior de la venta del Diario Prosôdico, nuevamente, tampoco vi muchas opciones para el puesto de decano interino.

Sin otro particular se despide de manera muy sencilla el que está luego de la continuación. A continuación, su amigo Rigoberto.

XXX Diario Prosôdico informa

Martes, 22 de septiembre del 2009.

Diario Prosôdico informa que en la Facultad Prosôdica las cosas están cada vez mejor bajo el supremo liderazgo del nuevo decano electo democráticamente, nuestro glorioso líder el Dr. Julian Potrobitch más conocido como Julian el Magno, el Divino y el Magnánimo.

En esta oportunidad nuestro glorioso líder nos demuestra un poco de su extraordinaria gracia y humildad al elogiar la grandeza del aspartamo en el poema titulado: "Aspartamo". En el poema el autor, nuestro glorioso líder, no solo destaca abiertamente su admiración por el aspartamo, sino que también, en un acto de extraordinaria franqueza, nos muestra el más íntimo sentimiento de envidia sana, en la cual se reconoce aún más respeto y admiración por el aspartamo.

Aspartamo

Te admiro profundamente y quisiera ser como tú.
Me encantan sus historias en la web.
¿Cómo lo haces para que en un párrafo te asocien a venenos para hormigas, tumores cerebrales y acidosis, y en el siguiente se cuente cómo endulzas las vidas de tantas personas con tantos productos alimenticios diferentes?
Te envidio tanto aspartamo, ahí hay un respeto oculto, ahí nace el yacimiento de la admiración total.

Informó Diario Prosôdico.

XXXI Diario Prosôdico informa

Jueves, 24 de septiembre del 2009.

Diario Prosôdico informa que la Facultad Prosôdica y nuestro apuesto y glorioso líder el decano democráticamente electo Dr. Julian Potrobitch más conocido como Julian el Magno Guerrero y Galán, se encuentran muy bien.

En esta oportunidad nuestro glorioso líder animalista de corazón, nos comenta por medio de uno de sus poemas, una de las grandes problemáticas sociales, los perros vagos. El poema se titula tiernamente: "Perritos". A pesar de que nuestro glorioso líder, el decano democráticamente electo Dr. Julian Potrobitch Magno Guerrero y Galán, ama con todas las fibras de su corazón a toda criatura viviente, él deja claro en su poema que no ha estado ajeno a los problemas que implican los perros vagos en las ciudades.

Perritos

¿Por qué me ladran cada vez que me ven?
¿Será acaso porque les arrojo piedras?
¿Por qué me molestan y no pueden preocuparse por sus asuntos?
¿Acaso no tienen que oler traseros, escarbar basura y molestar a sus pulgas?
¿Por qué me ladran y me muerden cada vez que llego y salgo de la Facultad?
Me obligan a estar tan atento antes de entrar a mi casa, ya que, cada vez que me descuido se orinan en mis pantalones.
¿Por qué hacen eso los perros maleducados? ¿Será porque les arrojo piedras y los considero ordinarios?
¿Y cómo es que lo hacen para esperarme en la Facultad y en mi casa?
Sé que son los mismos, los tengo a todos identificados.
No podría confundirlos si todos tienen cuatro patas y pelaje,
sé que son los mismos, los tengo identificados.

Informó Diario Prosôdico.

XXXII Epístola urgente de Juan Yébenes para la Comunidad Prosôdica e individuos a fin. Caída de la Facultad Prosôdica

Recibida el jueves, 27 de septiembre del 2009.

Estimada Comunidad Prosôdica, es mi responsabilidad como uno de los miembros fundadores de la Comunidad Prosôdica informales de la caída de la Facultad Prosôdica, sin embargo, como seguramente esto es lo más importante, lo dejaré para el final, no obstante, confirmo que este hecho es completamente real.

Antes de continuar pues, voy a hacer algo bien prosôdico aprovechando la instancia, voy a contestar a la pregunta: "¿Por qué se llamó Departamento de Economía y Menaje?". La verdad es que a muchos esta cuestión no les interesó en lo más mínimo, pero para a los que si les interesó, les digo desde ya, que se trata de un error de Rigoberto que jamás quiso admitir, sin embargo, varios nos dimos cuenta de ese error, por lo demás, lo importante para los más curiosos siempre fue dilucidar este enigma, por ese motivo, una vez dilucidado, a nadie le interesó difundir el error, y esa fue la razón por la cual ni el mismo Diario Prosôdico hizo comentario alguno sobre el tema. Les comento esto porque ahora que la Facultad Prosôdica solo existe en el recuerdo y poco importan estas cuestiones, puede haber por ahí algún Prosôdico introvertido que jamás se dio por enterado, pero encontró especialmente rara la situación, de todos modos, les solicito que, en lo posible, el secreto no salga de la Comunidad Prosôdica. Lo primero fue que Rigoberto le encargó a la empresa Totoral S. A. la elaboración del nuevo departamento, por lo cual, el letrero diría: "Departamento de Economía", sin embargo, Rigoberto se adelantó a los hechos porque su idea nunca prendió, luego y como muchos recordarán, en cierto momento Rigoberto pensó solucionar lo anterior fusionando el Departamento de Mensajería con el Departamento de Economía que solo existía en la imaginación del decano, entonces, el nombre de esta solución improvisada lógicamente sería: "Departamento de Economía y Mensajería". Así fue como el decano inmediatamente llamó a Totoral S. A. y les solicitó editar el letrero, en cuanto a esto, Rigoberto pensó que se trataba de una edición muy simple, es decir, solo era

cuestión de agregar “y Mensajería” al letrero ya terminado, en contraste, Totoral S. A. le indicó que eso era una locura porque no había más espacio en el letrero para agregar más palabras, luego, y como el letrero era de madera, podía existir una solución muy costosa de tipo ebanista en el que se agregara otro trozo de madera sin que se notara, o una solución más del tipo carpintera en el que se lijara lo ya escrito y reescribir el letrero con un tamaño de letra más pequeño, no obstante, esto seguía siendo costoso para una Facultad Prsôdica prácticamente en bancarrota. Al final el decano fue personalmente a Totoral S. A. y les comentó que la Facultad Prosôdica estaba pasando por una mala racha económica (de ahí la importancia del Departamento de Economía, bueno, eso según él), así, y luego de una larga plática, Rigoberto los convenció de que no cobraran por el letrero anterior y les propuso que ellos estarían a cargo de todas las remodelaciones de la Facultad Prosôdica, ahora bien, yo no sé qué pasó por la cabeza de esas personas, ya que en ese momento aún no se les pagaba por el letrero del Aula Magna Dra. Silkie, finalmente, Totoral S. A. no cobró por el letrero “Departamento de Economía” y se dispuso a elaborar el letrero “Departamento de Economía y Mensajería”. Cuando su idea de fusionar el departamento de Economía y Mensajería fracasó, llamó inmediatamente a la Empresa Totoral S. A. para cancelar la solicitud, pero estos ya habían empezado y estaban iniciando la escritura de la palabra “Mensajería”, de hecho obviamente iban en “Me”, por lo cual, y considerando todas las complicaciones anteriores, la solución que encontró Rigoberto fue pedirles en el último momento que cambiaran la palabra “Mensajería” por “Menaje”, en consecuencia, los de Totoral S. A. se molestaron bastante y trataron a Rigoberto de alguien poco serio, pero este les indicó que “Menaje” era mejor para ellos porque era más corto. Pasaron los días y en cierta oportunidad nos encontrábamos un grupo de académicos conversando algunas cuestiones, ahí fue que alguien le preguntó a Rigoberto por lo del menaje, ya que nadie le encontraba sentido, y lo que Rigoberto respondió fue que: “vender productos alimenticios es una cuestión bastante interesante”; a continuación, agregó una larga explicación con fundamentos de todo tipo. Le

explicamos a Rigoberto que el menaje no tenía nada que ver con vender alimentos, entonces, Rigoberto colocó su clásica cara de sorprendido, y sacó una explicación sin sentido sobre el tema, por supuesto, todos nos dimos cuenta de que Rigoberto no tenía ni la más mínima idea de lo que se trataba el menaje, sin embargo, como lo que le importaba era la parte de economía, no se hizo mala sangre por el error. Al final de los finales lo del menaje funcionó incluso mejor que lo de la economía, sobre todo después de que Rigoberto expulsó a los estudiantes y a los ilustres del Departamento de Economía y Menaje se les ocurrió empezar a vender sillas, mesas y otras cuestiones, para hacer caja. Y eso, entonces esa sería la historia del menaje.

Esta carta la estoy escribiendo desde Francia donde me encuentro viviendo en casa de Yulieth. Ahora mismo estoy en el municipio de Rien de Rien, donde la alcaldesa Giovanna P. me ha contratado para hacer un estudio sobre la influencia de las decisiones políticas en el nacimiento de individuos Prosôdicos, por lo tanto, no es demasiado el tiempo que tengo disponible para comunicarles como fueron los últimos días de la Facultad Prosôdica, sin embargo, como ya no se puede contar demasiado con el Diario Prosôdico y el exdecano Rigoberto ahora solo Rigoberto se encuentra bastante inubicable para el común de los mortales, voy a asumir esta labor: del presidente de nuestra comunidad, es decir, de Rigoberto, les puedo mencionar que hace unos días me he logrado comunicar con él, y este me contó que se encuentra escribiendo un libro donde contará la historia de la Facultad Prosôdica, también me mencionó que está en un trabajo personal para lograr un crecimiento espiritual y humano (si él logra leer esto, que sepa que Yulieth y yo, lo tenemos presente en nuestras oraciones diarias, bueno, en realidad Yulieth lo hace en sus meditaciones). Además de lo anterior, me mencionó que en un tiempo más tiene pensado en su cargo de presidente, hacer un llamado a todos los socios fundadores de la Comunidad Prosôdica para hacer algo grande y que marque una diferencia en este mundo (en mi opinión ya marcamos diferencia a diario, así que no se me ocurre en que rayos estará pensando ahora Rigoberto), por otra parte, respecto a

la "pérdida" del Diario Prosôdico, la verdad es que él se siente en paz con eso, además, no lo considera como algo negativo y hace hincapié en que nunca se logró hacer publicaciones a diario, por mi parte, les recuerdo que el Dr. Julian Potrobitch, para bien o para mal, es un miembro más de la Comunidad y un Prosôdico de tomo y lomo, es decir, tras la caída de la Facultad Prosôdica es una tranquilidad pensar en que el Diario Prosôdico aun con el cambio en su línea editorial, está seguro con el tonto de Potrobitch (bueno, tan, tan seguro, tampoco, pero en fin), asimismo, Rigoberto también me mencionó que tiene la idea de crear un periódico Prosôdico, el cual sería mucho más a fin con la periodicidad de las publicaciones.

Por último, voy a finalizar esta epístola confirmando el enunciado del título. La caída de la Facultad Prosôdica es un hecho real y muy real, tan real que fue tal cual lo que sucedió. Como todos saben debido a la última carta oficial enviada por Rigoberto, él era hasta hace poco el dueño del Diario Prosôdico, sin embargo, tomó la decisión de venderlo, asimismo, él sabía de antemano que Potrobitch siempre lo había querido comprar para publicar sus tonterías. A posteriori, Potrobitch compró el Diario Prosôdico y pagó tan bien por el mismo, que el dinero alcanzó para pagar todas las deudas. Luego de gestionar los pagos, presentó su abdicación formal al cargo de decano, pero claramente esto le afectó porque nunca se esperó encontrar a la Facultad Prosôdica en las condiciones en que la encontró, por otra parte, los Prosôdicos más cercanos ya sospechábamos que algo así podía pasar, por así decirlo, el ambiente se estaba poniendo prosôdico de mala manera desde que empezamos a tener problemas económicos. Además de lo anterior, en lo personal, me fui dando cuenta poco a poco que el decano estaba empezando a cambiar de actitud, para mí fue una cuestión muy clara cuando regresé de Francia luego de algunas de esas vacaciones que se adelantaron gracias a desaciertos tan insensatos del tonto de Potrobitch, es decir, poco antes de "terminar" el Observatorio Yébenes. Supongo que Rigoberto sintió que todo el peso de la Facultad Prosôdica estaba sobre su espalda, mmm, no les mentiré, creo que sentí algo parecido cuando me tocó ser

decano subrogante, en fin, la cuestión es que Rigoberto anteriormente había hecho hasta lo imposible por continuar con el proyecto de la Facultad Prosôdica, sin embargo, ahora no estaba tan comprometido, entonces, y seguramente por lo mismo, después de analizar objetivamente la realidad, consideró que lo mejor era abandonar un proyecto en el que ya no creía y ya no sabía cómo reactivar, en todo caso, para mí era claro que la Facultad Prosôdica tenía sus días contados, y eso era algo independiente de quien ejerciera el cargo de decano, o de todos los Departamentos de Economía que se inventaran. Recapitulando, el decano abdicó y todos los sueldos impagos fueron cancelados, por supuesto, esto implicaría renuncias masivas, además, también hay que tener en cuenta su último regalito para con Potrobitch que siempre había querido ser decano, no obstante, Rigoberto le señaló a Potrobitch que él no tenía la autoridad para declararlo decano directamente, y que ese era un asunto que se debía discutir entre todos los académicos, por lo cual, Potrobitch solo asumió como decano interino.

El Lunes 14 de septiembre ocurrió lo que todos pensamos que iba a ocurrir, bueno, todos menos Rigoberto: después de que Rigoberto se marchara y le entregara la dirección interina a Potrobitch, las renuncias no solo fueron masivas sino que casi totales con las únicas excepciones del propio Potrobitch, y de Clemente, quien a esa altura ya era el director en Jefe del Diario Prosôdico, a partir de ahí, no paso mucho tiempo hasta que se celebra una votación para elegir al nuevo decano, y con un voto a favor y una abstención, el Dr. Julian Potrobitch fue elegido como el nuevo decano de la Facultad Prosôdica. Luego del anterior acontecimiento, el nuevo decano, o sea, el Dr. Julian Potrobitch, disfrutó a su manera de este nuevo cargo, según lo que él mismo me comentó, se daba el lujo de llegar a trabajar tarde y ver teleseries hasta altas horas de la madrugada, por otra parte, también publicó algunos de sus “poemas” en el Diario Prosôdico, sin embargo, al final le terminó ocurriendo lo mismo que a la administración anterior, es decir, empezaron a escasear los recursos económicos, e imitando al anterior decano,

volvió a crear un área de economía destinada a resolver estos problemas, ahora bien, en lo que atañe a este punto, hay que destacar que está vez se omitió la parte de menaje (igual ya no había mucho mobiliario que vender). Como Clemente está trabajando casi exclusivamente en el Diario Prosôdico, el único disponible para trabajar en el nuevo Depto. de Economía era obviamente el propio Potrobitch, luego creó varios departamentos más en tiempo exprés, de entre ellos, el que más me impresionó fue el Depto. de Psicología (habrá que suponer que el director de esas tonterías era él mismo). Poco antes de que se volviera completamente loco entraron en escena la señora Gloria, la señora Laura, y don Gume, resulta pues, que Rigoberto se enteró de estos últimos acontecimientos y le pidió como favor personal a las personas antes mencionadas que ayudarán a Potrobitch para que no se desquiciara por completo. Ese mismo día en la tarde Julian Potrobitch fue invitado a tomar unas infusiones de manzanilla, pasiflora, valeriana, y una docena de hierbas medicinales más, al respecto, la idea era hacer que ese tonto entrara en un estado de sopor porque él estaba muy alterado cuando lo encontraron, en definitiva, Potrobitch alcanzó el estado de sopor, aunque es difícil saber si fue por causa de las infusiones o por los reiterados carterazos que le proporciono la señora Gloria para que entrara en razón. A continuación, don Gume Chandía lo acompañó a la asistencia médica donde le proporcionaron los primeros auxilios, a continuación, las señoras conversaron con el médico encargado para que el doctor fuera sometido a una evaluación psiquiátrica de emergencia. Finalmente, Potrobitch sí fue atendido por un equipo de psiquiatras y algunos veterinarios que él conocía. Según lo que me comentan, gracias a todas las pastillas que Potrobitch está tomando entre psicofármacos y otras (más algunos carterazos), este está recuperando su estado normal (se supone que eso me lo comentaron como una buena noticia). Después de lo anterior Julian Potrobitch tomó la decisión de vender la Facultad Prosôdica para iniciar una nueva microempresa de compra y venta de televisores usados. La Facultad Prosôdica fue comprada por la empresa Totoral S. A. que ya conocía las instalaciones, y por lo mismo decidió demolerla al completo (de ahí lo

que les planteaba de la caída literal de la Facultad Prosôdica), no obstante, antes de demoler, retiraron el letrero que decía: “Departamento de Economía y Menaje”. La intención del acto anterior fue enviar el letrero por correo certificado a Rigoberto, pero, como este se encuentra inubicable, Totoral S. A., prefirió enviar el letrero a la casa de Yulieth, en consecuencia, ahora yo soy el poseedor del letrero, por lo cual, en cuanto me encuentre con Rigoberto, se lo entregaré, por otra parte, me logré enterar de que Totoral S. A. ocupará el lugar para levantar una empresa que se dedicara a la producción masiva de clips metálicos para hojas, aunque no sé muy bien como está última información puede ser útil para alguien, como sea, ahí les adjunté la información.

En este punto me voy preguntando qué más puedo agregar, bueno, mmm, voy a clarificar una cuestión que antes no mencioné: le informé a Rigoberto la caída de la Facultad Prosôdica, y al parecer se lo tomó bastante bien, además, como mencioné antes, actualmente está dedicando su esfuerzo a cuestiones más personales, pero respecto a lo prosôdico, es casi inevitable que nuevos proyectos transiten por esa mente prosôdica tan fértil para inventar, digamos, diversas cuestiones poco convencionales, o dicho de otra manera aún más directa, para inventar locuras prosôdicas. Por mi parte, les puedo decir que a pesar de los momentos difíciles vividos en la Facultad Prosôdica, me siento muy feliz de haber podido participar del proyecto, a saber que, hubo momentos muy entretenidos, por ejemplo, aún recuerdo la primera vez que la señora Gloria le dio carterazos al Dr. Julian Potrobitch (el “día de mi cumpleaños”), y bueno, aparte de eso, recuerdo muchos otros incidentes y supongo que a ustedes les pasa lo mismo.

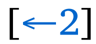
Sin otro particular me despido atentamente.

Saludos muy cordiales.

Dr. Juan Yébenes.



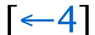
La Mayúscula en las palabras: Prosôdico, Prosôdica, Prosôdicos, Prosôdicas; es para destacar que se trata de personas o de invenciones creadas por estas personas (por ejemplo: Facultad Prosôdica).



Comentario del autor del libro: el decano todavía no sabe que el comunicado del Dr. Juan Yébenes todavía no se hace público.



Según un “profundo” estudio del profesor Clemente C. Morgan, la palabra “yantar” —actualmente en desuso según la RAE— hace referencia a una ingesta de alimentos, pero, se ocupaba con más frecuencia para las comidas del mediodía, por otra parte, su origen vendría del latín.



Según la interpretación del profesor Clemente C. Morgan, la palabra "gorriato" que según la RAE es sinónimo de gorrión, en este caso sería ocupado como broncanismo (palabras que ocupa David Broncano) de gorrino, chancho, o puerco, que está asalvajado, hambriento, y además es peligroso.



Según la interpretación del profesor Clemente C. Morgan, la palabra "pichadita" utilizada por el Sr. Chandía, podría tener su origen en la palabra inglesa "piss", o en la basca "pixar". Morgan señala que Chandía está indicando su necesidad de expeler un poco de orina, y esto también se podría expresar con la frase "hacer la corta", asimismo, la palabra del mapudungun "pichí" al igual que "pichín" y "pichintún" se refieren a algo: pequeño, breve, de poca importancia; asimismo, "pichí" a veces se ocupa como el equivalente exacto de la expresión "hacer la corta".



El profesor Clemente C. Morgan explica que en el mapudungun “ayekan” significa hacer reír, por otra parte, “ayekawe” y “ayekafe” se refiere a un instrumento musical o a la persona que lo toca, al mismo tiempo, pareciera ser que en algunos textos se prefiere “ayekawe” para el músico que alegra una fiesta, y según algunos autores “ayekafe” también es sinónimo de algo gracioso, por otra parte, “ayecahue” o “ayecagüe” que provienen de la misma voz mapuche, son más utilizadas en textos criollos, y se refieren a personas toscas, extravagantes, mal vestidas, groseras y a veces adefesios.



El profesor Clemente C. Morgan indica que se trataría de una expresión campesina de algunos lugares como el sector de Mata de Arrayán Florido, para referirse a huevos que no han sido fertilizados.



Se recuerda al lector que anteriormente el Aula magna Dra. Silkie fue el gallinero de la Facultad Prosôdica.